

## © Ayuntamiento de Mendavia Fotografía de portada:

"Anochece en la villa de Mendavia", de Laura Vegas Sánchez

#### Realización y diseño:

Calle Mayor (www.callemayor.es)

Depósito legal: NA 1850-2020

#### Ganadores:

PRIMER PREMIO
Burlado
Manuel Izquierdo Ruiz

segundo premio
La vida a veces
Julián Montesinos Ruiz

## CERTAMEN ABIERTO Mayores de 16 años

#### **NARRATIVA**

# Burlado

Manuel Izquierdo Ruiz

/ 1<sup>er</sup> premio /

"Un hombre puede ser destruido pero no derrotado".

ERNEST HEMINGWAY

Era justo ese breve lugar del tiempo en que el sol parece querer renunciar a su descanso e intenta luchar contra el avance imparable del manto suave y tupido de la noche. Era justo antes del momento fugaz en que el faro lunar derrama su luz fría, haciendo palidecer el océano verde del viejo bosque de Muniellos y durante ese instante los moribundos rayos de Helios tiñeron de otoño el piélago de copas ondulantes.

Era esa ocasión exacta en que hasta el granar del entonces parece tornarse más lento. El peso del atardecer invita a variar el paso, respirar quedo y dejar que la arena del reloj, en vez de correr veloz, resbale ahora sedosa, libre del lastre de la prisa, dando oportunidad a que las cosas sucedan a su propio compás, sintiendo su propio latir natural y pausado.

Aquel atardecer, igual que todo lo bello, se hizo sentir fugaz y como todo lo bello hizo que cualquier cosa que lo siguiera no lo pareciera tanto y sin embargo la noche nació preñada de belleza. Bella y extraña como una joven viuda, como si la oscuridad, apenas rota por el lejano destello de las estrellas, quisiera ocultar la imagen de algo aún más oscuro que, oculto en el corazón del boscaje, se disponía a aprovechar la ausencia de la luz para sus secretos designios.

Sólo el final agudo de la atalaya osaba romper por entre las copas de los vetustos robles que le daban cerco, no tenía entrada alguna y sus únicas aberturas al interior estaban en su cumbre: Cuatro breves ventanucos sin marco ni vidriera, orientados a los cuatro puntos cardinales que daban paso al escaso espacio interior.

En el centro de la estancia un caldero borbollaba mansamente sobre un fuego que trenzaba arabescos anaranjados sobre su tiznada panza metálica, alimentado eternamente por unos leños de tejo anciano que de forma inaudita ardían sin consumirse jamás.

A la luz del fuego hechizado, las sombras se deshacían en cabriolas imposibles y revelaban imágenes fugaces del interior de la estancia que mostraba sus paredes tachonadas de viejos libros dormitando sobre estantes derrotados bajo su peso milenario. Una castigada mesa, invadida por redomas y artefactos mullidos por el manto de polvo que dormitaba sobre ellos, ocupaba buena parte del poco espacio disponible. No se aparecía por lado alguno cama ni jergón y tal se antojaba que su solitario ocupante no gastaba de su tiempo en el dormir por no hallar donde hacerlo, mientras que un veterano sillón, tan olvidado y polvoriento como el resto de los escasos enseres, presidía y completaba el magro ajuar de aquel oscuro lugar.

De entre las sombras la figura ajada del mago surgió como un espectro, sujetando entre sus manos consumidas una cristalina bola que depositó con diligencia sobre una pequeña peana preparada para el caso en el ventanuco que oteaba el Oriente, por donde se empezaba a adivinar el destello albo de la Luna llena.

La encogida figura dio un paso atrás mientras esperaba ansioso enjugando sus manos marchitas entre su barba escarchada por el tiempo y el estudio. Conforme el silencio denso desgranaba los minutos, la pálida faz lunar acabó por colocarse en su cenit y su brillo terminó por dejarse capturar en el cerco reluciente de la esfera, iluminando la cara apergaminada del discreto espectador, haciéndole salir bruscamente de su arrobo mientras su herrumbrosa voz bramaba:

—Selene, la de la estirpe de titanes, fría señora del oscuro reino de las sombras, guardiana silenciosa del poder que sólo debe ser conocido por la memoria de los

guardianes silenciosos del saber. A ti recurro en nombre de los Hijos de Milé, por el poder de las Siete Hermanas y las lágrimas oscuras derramadas durante siglos por mi casta de druidas, yo invoco tu poder. Vierte tu mirada brillante sobre esta gota inmaculada y dale el poder de mostrarme aquello que deseo ver. Convierte el nítido cristal en espejo de mis anhelos, que tu poder atraviese el espacio y refleje en el gélido humor del vidrio a quien quiero ver, muéstrame a mi Némesis.

Al instante el corazón de la esfera pareció avivarse y vibrar al son del conjuro para a continuación hacer imagen de la luz y crear sobre sus entrañas invisibles sombras y figuras, fantasmas que a los huidizos ojos del mago tomaron formas conocidas y hablaron sólo para sus oídos de iniciado.

Podía ver con claridad la imagen de una hacienda mal encalada y algo abandonada aunque no pobre. En el dormitorio principal un hombre demacrado agonizaba rodeado de apenas media docena de familiares y allegados que lloraban su inminente perdida, pudo escuchar sus llantos y ante aquella escena de dolor la cara del nigromante se tajó cruelmente con algo parecido a una sonrisa.

Contempló el malvado con regocijo como el doliente hacía testamento, recibía los óleos y como tras tres días de desmayos y penares pasaba a mejor vida. Para cuando el curso imparable de la errante luz siguió su camino, apagando los espectros que se arremolinaban en el interior vítreo del mágico globo, la encorvada figura del hechicero ya bailaba celebrando su victoria, alumbrado ahora sólo por la rojiza luz de la hoguera fantástica daba la semejanza de ser un viejo trasgo diabólico enloquecido que aullaba en solitario viendo a su mayor rival aniquilado.

Tras tantos años de voluntario encierro en aquel torreón, maquinando la perdición del pobre infeliz, al fin lo había conseguido. Y no fue un trabajo sencillo derrotar a alguien a quien no se le podía achacar más que nobleza, valor y generosidad, pero él lo consiguió. Los años se impusieron al júbilo vil y le hicieron detener su danza desenfrenada entre resoplidos de precoz agotamiento. Rebuscó ansioso una añosa calabaza que guardaba en su interior el néctar que había reservado para la ocasión, lo escanció en un polvoriento cáliz y se dejó caer en el olvidado asiento para degustar a la par el licor y el recuerdo de su tenebrosa gesta.

Recordó el momento lejano en que cobijado por las sombras sus artes nublaron los sentidos de los que rodeaban al incauto, torció su entendimiento para poner a casi todos en su contra. Hizo que mientras estuvo ausente en una de sus salidas le arrebataran sus posesiones más preciadas pasto de las llamas. Cuando otra vez huyó de aquel lugar, donde ya nada quedaba para él, en pos de su verdadero destino, le hizo víctima de la burla ciega de nobles y plebeyos, engañados sin esfuerzo por su ciencia maligna. Donde sólo se podía encontrar honestidad, él les hizo ver motivo de escarnio, donde había un corazón valiente él lo trasmutó en cosa de risa y aquel que tan sólo quería ayudar el desvalido fue blanco de pedradas y mofa vil.

Y aún así no fue tarea baladí el acabar con aquella alma ajena al desaliento, a su agudo entendimiento nunca le fue extraña la verdad, él fue al único al que no pudo engañar jamás y en viendo que sus tragedias eran sin duda fruto de sus artes malignas redoblaba sus tareas con más ánimo si cabe. Lo mismo daba que trasmutase invencibles gigantes en vulgares molinos o regios yelmos dorados en groseras herramientas de barbero. A los ojos de las gentes, cegadas por su magia, eran locuras de trasnochado caballero, sólo su víctima reconoció la mano oculta detrás de las calamidades que le perseguían sin tregua y para su desdicha y desesperación su noble acero nada podía contra su poder lejano e invisible que oculto desde su inaccesible torre no daba tiempo al descanso con tal de buscar su ruina.

Cayó en la bellaquería más vil y despiadada para alcanzar sus propósitos. Si, aún traspasado por la vergüenza había de reconocerlo. Fue él y no otro quien trasmutó la belleza sin par de Dulcinea en la tosca apariencia de moza pueblerina. Sin duda es la parte de sus asuntos que menos le gustaba recordar, pero era de justicia decir y reconocer que la más hermosa dama siempre fue tal y que su aspecto de villana no resultó sino de uno de sus más bajos encantamientos. Mucho debió sufrir el caballero al ver a su amor tan maltratado de porte y de semblanza, pero de su sufrir sacó él los ánimos para desfigurar la imagen de la que sin duda ha sido la más bella dama que los tiempos han visto ni han de ver.

En un arrebato de ingenio pergeñó el plan de susurrar en los sueños de aquel escritor de comedias fracasado las desdichas de tan maltrecho caballero, para que dejara que la tinta rancia de su pluma pusiese su maltratado nombre y sus desgracias al alcance de cualquiera, para que su nombre fuera corrido por doquier, arrastrado tanto por villanos

como por señores y fuera motivo de chanza cruel, para que aquel que buscaba la gloria sólo encontrara la burla y su nombre, durante la breve vida que se le antojaba tendría aquella fábula grotesca, se convirtiera en semejante de todo lo ridículo y absurdo.

Y fue él, ¿quién lo dudaría?, el que arrimó fuerza al corcel del Caballero de la Blanca Luna y sorbió arrestos al noble Rocinante. ¿De qué otra forma algún otro caballero hubiera podido aventajar a semejante titán y su cabalgadura? No, ya erró al confiar en el Caballero de los Espejos, al que una vez batido en noble contienda, apenas tuvo tiempo de transmutar en la apariencia del bachiller Sansón Carrasco para confundir a Don Quijote. En aquella segunda y notable ocasión no estaba dispuesto a consentir que el buen hacer del Caballero de la Triste Figura saliera victorioso en aquel lance. Él fue el puente que robando los bríos al noble bruto del de La Mancha, los regaló, dándole más alas que a Pegaso, a la cabalgadura del de la Blanca Luna.

Pero ya todo estaba concluido, Don Quijote había dejado la tierra de los vivos, en sus últimas palabras se reconoció loco y abominó de su vida caballeresca. ¿Hay acaso una victoria mayor que ver al propio rival negándose a sí mismo y a sus logros?

El siniestro brujo no cabía en sí de gozo, había sacrificado toda su vida en pos de la aniquilación del caballero y no sólo lo había conseguido al fin, sino que además su nombre y su memoria se le antojaba que bien pronto caerían en el olvido; en un suspiro la veleidosa memoria de las gentes ya no recordaría detalle de la historia de aquel loco y sus extravagancias. Si acaso cuando alguien leyese sobre él mismo, sobre el gran sabio Frestón, harían quizá mención vaga a una de sus mayores gestas, como fue la destrucción del último caballero andante, un último caballero del que sin duda nadie hallaría recuerdo alguno de sus hazañas ni por supuesto de su nombre.

La lumbre fabulosa que iluminaba la escena parpadeó antes de apagarse para siempre, el poder mágico que la mantenía estaba ya agotada, el hechicero sabía que le restaba poco que estar en este mundo, podía notarlo. Aquella noche había gastado todo su aliento para comprobar antes de desaparecer que su objetivo estaba cumplido y hecho esto reposó satisfecho con la convicción de haber borrado de la memoria de los tiempos venideros el paso de su enemigo. De ese punto su saber infinito estaba absolutamente cierto.

Manuel Izquierdo Ruiz

#### **NARRATIVA**

## La vida a veces

Julián Montesinos Ruiz

/ 2º premio /

"Pocas cosas más claras me ha ofrecido la vida que esta maravillosa libertad de quererte".

Antonio Carvajal

"Un hijo es el segundo país donde nacemos".

Luis García Montero

#### I. Hijo

Algo le pasa a mi padre. Desde hace unos días, no me pregunta nada del instituto, y cuando me pone la mano en el hombro en señal de afecto advierto en sus ojos una telilla acuosa que me da miedo, como si quisiera hablarme y no se atreviera. Después de clase, he entrado en su despacho y he visto escrito en la pizarra: «Desde hoy, en esta casa, está prohibido chillar; nadie puede alzar la voz más fuerte de aaassssíííí». Y este "así" lo ha escrito con un tamaño de letra de mayor a menor como si quisiera dar ejemplo. Está claro que este mensaje está dirigido también a mi hermano pequeño. Algo debe pasarle porque por las tardes viene antes del trabajo. Últimamente, no va a la agencia de noticias, me manda que baje al súper para comprar, y lo mejor de todo es que no me dice nada cuando me ve grafiteando en mis cartulinas. Antes siempre con el mismo rollo: «No pierdas el tiempo, que esos garabatos no te van a dar de comer». Y ahora me deja en paz y no me cuestiona constantemente. La verdad es que yo también estoy cansado de repetirle que no es delito pintar grafitis en lugares

permitidos, y que mientras otros se gastan la paga en bebidas y discotecas, yo me compro botes Montana, cuadernos y rotuladores. Sé que me acepta, aunque quisiera para mí otras aficiones, pero así es la vida. Solo demuestra cierto interés cuando me ve componiendo rimas para alguna canción de rap, y se alegra, porque para escribir bien esas canciones sermoneadas y agónicas (utiliza estas mismas palabras), asegura que conviene leer un poco y tener cierto vocabulario. Y si le digo que el grafiti y el rap son una manifestación de la cultura urbana, él me recuerda que existen otros mundos y que blablablá.

Hoy me han echado de clase porque estaba hablando con Álvaro para que me diera el Instagram de Laura. Nada más entrar en la cocina, he notado a mi madre un poco rara. Sus ojos no tenían la alegría de siempre y no me ha gustado que se haya cortado el pelo. Odio tanto el pelo corto como los signos de puntuación que hay que utilizar para escribir las redacciones en clase de Literatura. Pero no me gusta el pelo corto desde que el profe de Historia nos puso una película sobre las actividades racistas de los cabezas rapadas. Creo que se llamaba Diario de un skin y, según mi padre, es muy fuerte para un joven de dieciocho años como yo. La verdad es que mi padre aprovecha cualquier coyuntura (esta es una palabra que usa Maxi, mi tutor) para hilvanar un discursito. Mi padre va dejando su opinión sobre las cosas igual que los caracoles dejan su huella sobre la superficie de un cristal. Lo mismo hace Maxi, que siempre está de cachondeo y no puede ser serio ni cuando se enfada, así que en su clase siempre hay buen rollo. En fin, he visto triste a mi madre y me he sentido el peor hijo del mundo. Me ha dolido no tener ninguna buena noticia que decirle. Pero luego he sabido que su tristeza nada tenía que ver con mi expulsión. Siente pena porque van a operarla y someterla luego a un tratamiento de quimioterapia para vencer un cáncer de mama. Y no sabía qué decirle; me ha abrazado y hemos llorado juntos. Yo nunca había sentido el abrazo de mi madre de esa manera: se me han puesto los pelos de punta y los ojos se me han llenado de lágrimas. Hemos comido en silencio y me he marchado a mi cuarto para relajarme mirando mi bonsái. Tras encender el ordenador, no me he conectado al Instagram, sino que he buscado información sobre la enfermedad de mi madre.

Hoy mi padre me ha dado un abrazo como esos de las películas, sin palabras. Creo que los dos lo necesitábamos. Me gusta que mi padre esté cerca de mí y me quiera, y

sufro si alguna vez me chilla, porque entonces me siento muy mal. La verdad es que él jamás me ha pegado, aunque esto se lo digo a mis amigos, y ellos no me creen.

Mientras tanto, mi hermano pequeño sigue leyendo el MARCA como si mañana le fueran a hacer preguntas en clase de Educación Física. Mi hermano es muy aficionado a los deportes. Se pone delante de la tele y se traga partidos de baloncesto y de tenis de mesa, carreras de motos y de Fórmula 1, cualquier cosa que se parezca a un deporte. Me alegra que sea más pequeño que yo y no advierta la que se nos ha caído encima. Pero creo que todo irá bien, aunque me preocupa mamá cuando repite esa frase de que hay que aprender a valorar la vida, las pequeñas cosas de la vida. Yo quiero ser optimista y pensar que llegará abril, y con la luz de los días más largos, volveremos a dar nuestros paseos por el río. Eso espero.

Mi padre no sabe que mañana me fugaré del instituto. Él me dijo que alrededor de las diez operarán a mamá. He planeado todo lo que voy a hacer. Me dirigiré a la recepción del hospital y preguntaré por la zona de los quirófanos. Allí encontraré a mi padre y seguro que entenderá que yo no puedo estar en el instituto mientras mamá va a ser operada. A mí, no sé por qué, los quirófanos que he visto en las películas me parecen las cápsulas de los ovnis, con esas luces potentes, un lugar aséptico donde también se producen milagros, ¿verdad, papá?

#### II. Padre

Todo empezó aproximadamente hace un mes, cuando advertimos un bulto en su pecho. Nunca antes habíamos notado una turgencia de ese tipo, pero estaba ahí, minando esta sucesión de momentos que llamamos vivir. Desde entonces, la cabeza se me llena de pensamientos que ensombrecen el futuro, y en casa lloramos por cualquier cosa, por la simple contemplación de una fotografía de otro tiempo, sí, por cualquier cosa...

Últimamente, paso demasiadas horas en el hospital acompañando a mi mujer. La quimioterapia inunda las venas de muchos pacientes que esperan que la vida no se

tuerza, deseosos de que este calvario de la enfermedad sea un paréntesis en el texto de sus días. Pero el dolor se adhiere a la piel de los enfermos y familiares, dura demasiado tiempo y ocupa también mucho espacio en nuestros corazones sobrecogidos.

Cuando me duermo en la butaca de la habitación del hospital, siento que el tiempo se detiene. Observo el rostro de mi mujer mientras duerme, agotada de agujas y sueros. Y es imposible no pensar en las personas que más queremos. Aquí las cosas carecen de valor. Los enfermos visten todos los mismos camisones y pijamas, no llevan pendientes ni pulseras, porque las joyas nada valen, solo sirven las palabras de ánimo. La esperanza aquí no es más que el vuelo errático de las golondrinas que cruzan el ventanal de esta habitación blanca.

Donde más tiempo paso es en la sala de tratamientos –las enfermeras la llaman *box*–, un lugar en el que a decenas de hombres y mujeres les inyectan las lágrimas del gotero con un ritmo exacto. Mientras tanto, observo por la ventana un helicóptero que va y viene, y atraviesa las nubes del cielo buscando el rastro de otras vidas en algunos accidentes. Sobre el helicóptero, imagino el universo como un espejo de estrellas, un lugar pacífico y ajeno al caos que me rodea.

Aquí abajo, el hospital se me antoja un laberinto difícil de recorrer, con ascensores que se dirigen a quirófanos verdes, por los que hay que transitar para alcanzar la vida. A menudo, la tristeza asoma, y es preciso recurrir al pasado con el fin de salvar los momentos vividos y las palabras sinceras de los hijos.

Durante el tiempo que estamos en casa, procuro no llorar, necesito que la rutina de la convivencia venza al desasosiego que se instala en mi corazón. En ocasiones, no puedo evitarlo y el llanto me sorprende en la consulta de la psicóloga, a la que acudo una vez por semana. Ella me escucha cuando le digo que últimamente me da miedo mirarme a los ojos porque dentro de ellos veo un bosque oscuro; ella me deja hablar hasta perderme en digresiones interminables acerca de la vida, palabras que me impiden volver al inicio del discurso.

Cuando salgo de la consulta, me doy cuenta de que no he pensado en mi mujer durante ese tiempo. Al llegar a casa me sorprende su alegría al decirme que va a

comprar acciones de una empresa farmacéutica, y eso apenas me interesa, pero sé que a ella le produce felicidad dedicar su atención a cuestiones ajenas a sí misma. Luego, observo cómo se coloca su peluca. El timbre de la puerta anuncia que mis hijos llegan del colegio. Y pienso que es el momento de decirles la verdad: «Mamá se dio un golpe en el pecho, le ha salido un bultito y pronto se lo quitarán, así que no os preocupéis si la veis mucho en casa, descansando...». Surgen preguntas sin respuesta, y todo se aplaza a otro momento, cuando ya el dolor se haya acomodado sutilmente en nuestros corazones.

No paro de comprar ni de ir a la tintorería. Las labores de casa requieren mucho esfuerzo. Menos mal que mi hijo mayor se encarga de algunas tareas. Cada día que pasa me sorprende más la entereza de mi mujer. Ahora, el tratamiento nos obliga a ir con frecuencia al hospital. Allí el apoyo entre los enfermos crea una fuerza subterránea que es necesaria para salir del túnel del cáncer. Pero hay días en que mi mujer está en el hospital, mis hijos todavía no han vuelto del colegio, y algún amigo me para y me pregunta, y desvelo información dependiendo del afecto que por él sienta.

Mañana será la operación. Esta noche siento que la soledad es más evidente, porque empiezo a descubrir que el hombre se enfrenta solo a las grandes preguntas. Esta noche necesito escribir algo para contárselo mañana a la psicóloga y para encauzar un poco la rabia que siento. Esta noche he de escribir las palabras justas como homenaje al sufrimiento de mi mujer, ahora que la vida se precipita como la arena de un reloj. Nada y nadie puede detener el avance de las horas, ni siquiera este texto impreciso que recapitula el desconcierto de unos días.

Durante la operación, la esperaré en una sala blanca pensando en todo esto, en que afortunadamente mis hijos están madurando y en que hemos recorrido los días igual que un funambulista cruza el espacio sobre un hilo bajo el que existe el vacío. Así suceden las pocas horas que faltan, esperando que mañana se abra la puerta del quirófano para encontrar, entonces sí, la alegría.

Julián Montesinos Ruiz

## ALUMNADO DEL COLEGIO PÚBLICO SAN FRANCISCO JAVIER

## El viaje

Había una vez una pareja de astronautas, Lucía y Juan, que vivían en la Luna. Hasta allí, llegaron con sus zapatos con forma de cohete.

En la Luna se desplazaban volando gracias a su traje especial. Era de color blanco y rojo y tenía una mochila con forma de botella unida al casco por donde podían respirar.

Un día mientras paseaban por la Luna, a Lucía le cayó una piedra dejando su brazo atrapado contra el suelo. Un extraterrestre de color verde y grandes antenas que pasaba por allí, ayudo a Juan a rescatar a su mujer, quien se había roto el brazo del golpe.

Gracias a los cohetes que llevaban en sus zapatos pudieron viajar a la ciudad "Diez Colores de Arcoíris" para curar su brazo. La ciudad estaba rodeada de un enorme lago, "El Gran Coloso" y era tan grande que en cada uno de sus rincones era una estación. En invierno, vivían unos súper monstruos que si abandonaban su hogar podían arrasar las demás partes de la ciudad. Tokotoko y Pelu eran unos cabezudos considerados malvados, pero en realidad ellos eran buenos y querían acabar con el mal en la ciudad. Cuando se encontraron con Lucía, Juan y el extraterrestre perdidos por la ciudad en busca de un doctor o una doctora, decidieron utilizar sus porras para curar el brazo de Lucia y juntos convertir la ciudad en un lugar soleado, lleno de colores y flores.

Clase de 1ºA

## La lupa mágica

Había una vez un oso llamado *Monstruo de las Nieves*, que vivía en un bosque alejado de la ciudad. En esa misma ciudad vivía Sergio, un detective, al que le encantaba cuidar de todos los animales del mundo. Invierno era una ciudad muy fría y lluviosa pero muy especial. Sus casas eran iglús que tenían ruedas y que podían moverse de un lado a otro y los seres humanos convivían con los animales, pero sólo estos últimos podían hablar utilizando palabras. Un día, Sergio acudió al bosque a pasear y se encontró con Monstruo de las Nieves, que era un oso muy grande, peludo, violento y con unas enormes garras.

Sergio siempre llevaba consigo una lupa mágica que le permitía entenderse con todos los animales y convertirlos en dóciles. Transformó a Monstruo de las Nieves en Coli, un precioso oso pequeño, suave y muy simpático, el cual adoptó como su mascota y llevó a la ciudad.

Mientras paseaban por invierno, Sergio y Coli se pararon en uno de los iglús atraídos por una luz muy brillante y especial. Decidieron entrar y... isorpresa! Viajaron a otro planeta: "El Universo Arcoíris".

Allí conocieron a un montón de animales, pero les llamó la atención un ciempiés llamado Lola, que era de color rojo y negro. Estaba muy enfadado y triste. Sergio con su lupa consiguió hablar con él, y le dijo que no quería sentirse así, que quería volver a ser el mismo ciempiés colorido y alegre que era antes. Hace unos meses se había tropezado con una piedra mágica y el genio que vivía en su interior le cambió los colores de su cuerpo. Coli y Sergio con los superpoderes de la lupa, le convirtieron en un precioso y colorido ciempiés. Los tres juntos vivieron mil y una aventura en Universo Arcoíris, pero decidieron viajar de nuevo a Invierno, utilizando de nuevo los poderes de la lupa de Sergio, ya que allí tenían más posibilidades de ser felices juntos.

Clase de 1ºB

## Infierno y el agricultor

Hace muchos años, en un establo de un pueblo del Sur de Navarra, había un agricultor que se llamaba Juancho, y estaba pintando la valla de sus animales.

Juancho era un hombre muy alto, y le gustaba trabajar con sus manos, en la huerta, cuidando a sus animales, arreglando el establo, cuidando la granja... etc.

Tenía tres animales: un caballo, una cabra y... un dragón amaestrado, pero eso era un secreto, nadie sabía que tenía un dragón que se llamaba Infierno.

Infierno tenía diecisiete años, Juancho lo había criado desde pequeño. Se alimentaba de los productos que crecían en su huerta, aunque también cazaba, él solito, apaches, conejos y vacas.

Cuando Juancho ya llevaba casi media valla pintada, se quedó sin pintura, y decidió ir al pueblo a comprar más porque necesitaba terminar la tarea ese mismo día. Mientras Juancho estaba fuera, apareció un monstruo viscoso y verde que se llevó a Infierno, lo secuestró y se lo llevó a su cueva, en un volcán encantado dentro de unas montañas llenas de nieve, porque en su hogar, nunca salía el sol, siempre hacía mucho frío. El monstruo se había llevado el dragón porque quería que sus dos hijos tuviesen una mascota, aunque tenía dudas de si quería comérselo porque era un monstruo muy malo.

Cuando nuestro agricultor volvió de la compra y volvió al establo, vio que alguien había descubierto su secreto, Infierno no estaba, lo habían secuestrado, y salió corriendo a por su furgoneta para salir en busca de Infierno. Viajó por las montañas heladas de Navarra, y por fin, encontró un volcán lleno de fuego, con una puerta mágica, que sólo se abría con una llave de ocho puntas y que debía encontrar rápidamente. Buscó y buscó... hasta que se sentó a beber agua fresca en una fuente de ocho caños, y allí estaba, ihabía encontrado la llave! Infierno estaba salvado y ambos volverían a su granja.

Clase de 2ºA

### El tiburón de oro

Érase una vez, una sirena que se encontraba muy triste en el mar.

Había ido a comprar al supermercado submarino pan, fruta y pescado, y se había perdido al salir.

Sin saber cómo, se encontraba sola, sin su familia, sin sus amigos, y no sabía dónde estaba, no reconocía ningún camino del fondo marino por el que pasaba, ninguna calle, ni los edificios que veía. Tampoco había peces ni seres marinos para preguntarles.

Nadando y nadando se recorrió toda la ciudad marina, hasta que encontró un submarino abandonado y decidió entrar para esconderse unos minutos, necesitaba tranquilizarse un poco porque estaba triste y muy asustada.

De repente, en una oscura galería del submarino, algo brilló delante suya, algo que la dejó aterrorizada iera un tiburón!, un tiburón de oro que se dedicaba a salvar seres mágicos como ella. El tiburón de oro, en un pasmoso silencio, se acercó a ella, y sin decir ni una palabra, le ofreció un regalo porque la veía muy triste y asustada.

El regalo era una estrella de mar, pero no cualquier estrella, sino una especial, que servía para llamarse entre ellos. Esta estrella de mar era de color azul marino, y funcionaba como un móvil. Podía usarla también para llamar a su casa y que su familia viniese a buscarla.

La estrella—móvil, se activaba con palabras mágicas que debía adivinar. Probó varias... y nada, hasta que después de varias horas jugando con el tiburón, consiguió descifrarlas: "zacaceu", "blolibro", "biblicaca".

Nuestra sirena Sum, ahora estaba más tranquila y feliz con su nuevo amigo el Tiburón de Oro Rouqui. Desde ese día se hicieron grandes amigos y hablaban todos los días a través de la estrella. Alguna vez, normalmente una vez al mes, Rouqui y Sum quedaban y se veían para jugar, y como Sum tenía poderes porque era una sirena, su juego favorito era dar saltos enormes en una colchoneta que creó y que era mágica, porque aumentaba muchísimo los saltos en ella.

Clase de 2ºB

## Laura y los seres fantásticos

Érase una vez una niña llamada Laura.

Lo que más le gustaba era la naturaleza. Todas las mañanas iba al bosque y les daba de comer a los animales.

Un día, Laura se encontró un libro mágico. Al abrirlo comenzaron a salir seres fantásticos. Al principio les tenía miedo, aunque después se hizo amiga de ellos. Cada día vivían una aventura hasta que un día se hizo pequeña para poder viajar por el libro.

Al salir de él nadie sabía cómo volver a Laura a su tamaño normal. Fueron a llamar a Madre Selva y les dijo que hicieran una poción mágica. Después de hacerla, se la dieron a Laura y funcionó. Todos se pusieron muy contentos y celebraron una fiesta. Después, la madre de Laura la llamó para comer y fueron felices y comieron perdices.

Carmen Méndez Alonso 3ºA

### Asteroides felinos

Érase una vez los amigos Roberto, María, Hugo, Fernando y Mónica.

Estaban jugando en el parque de la residencia cuando sintieron todos al mismo tiempo unas molestias en su cuerpo. Vieron aparecer unos gatos negros que se les acercaban. Tuvieron miedo y escaparon.

Un virus catastrófico gatuno les había invadido. Al paso de estos gatos horribles, todas las personas se convertían en gatos gordos y feos que lo arañaban todo y se metían en las casas. Todo el mundo cerraba puertas y ventanas. En algunas casas entraban por la chimenea, devorándolo todo y convirtiendo a más humanos.

Los cinco amigos se encerraron en una casa con laboratorio, sin chimenea y en poco tiempo encontraron la fórmula para acabar con la maldición. Todos los gatos se la bebieron y enseguida fueron de nuevo personas.

Asier Mayayo Lecumberri 3°B

## El misterio del lago Arcoíris

Érase una vez una niña muy alegre llamada Lucy.

Le gustaba mucho explorar misterios, tener aventuras con sus amigos y leer cuentos sobre dragones.

Un día, iba con su amiga Marta paseando por el camino que iba hacia el bosque cuando se encontraron con Javier y su hermana Inés.

- *iHola!* —les saludó Lucy.
- iHola! ¿A dónde vais? —les preguntó Inés.
- Vamos de aventura contestó Marta.
- Os acompañamos dijo Javier.
- --iSi, vamos todos! --- contest'o Lucy.

Siguieron paseando por el camino cuando de repente se encontraron por el camino con una estatua de un conejo muy sospechosa.

El conejo era alto y flaco y tenía una carta sobre la mano. Javier al verlo, vio que la carta era un mapa y lo cogió.

El mapa decía que en el sur del bosque había un lago que se llamaba "Arcoíris".

Hace muchos años había un lago con magia, que desapareció misteriosamente por el mago Sirlim, porque quería tener toda la magia para él solo.

En el lago había una estatua de un oso, que tenía en su mano una gema mágica. Tenía poderes y podía devolver la magia al lago.

Lucy y sus amigos corrieron hacia el lago y vieron la estatua del oso. Fueron nadando hasta llegar a la estatua, cogieron la gema de la mano del oso y volvieron hasta la estatua del conejo con la gema y se la colocaron en la mano.

De repente una luz resplandeciente iluminó el lago y la magia volvió a él. Desde entonces, la magia sigue existiendo en él.

Irati Aznal Suberviola 3ºB

## Marta la niña motorista

Érase una vez una niña llamada Marta a la que le encantaban las motos.

Llegó el día de su cumpleaños y sus padres le regalaron una moto. Se sintió la niña más feliz del mundo.

Todos se reían de ella porque decían que las motos eran para los chicos, pero Marta no hizo caso y siguió adelante entrenando duro y esforzándose mucho.

Cuando se sacó el carnet de moto, se apuntó a la carrera de fórmula GP con los mejores motoristas del mundo. Después de esforzarse mucho consiguió pasar a la final.

Llegó el día de la gran carrera. Marta estaba muy nerviosa, pero consiguió vencerlos a todos. Estaba muy contenta y nunca lo dejó.

Sofia Gurrea Antón 3ºB

# La serpiente voladora

Había una vez una serpiente llamada Blue y era la jefa de todas las serpientes. Blue tenía dos amigos, uno era una serpiente que se llamaba Goldy y el otro era un murciélago que se llamaba Shadow. Él quería volar como su amigo Shadow. Shadow le hacía un montón de artilugios para poder volar, pero todo acababa destruido. Por la noche, todas las serpientes dormían en la cueva menos Blue. Cuando llegó a la cueva en la tierra, había una luz que parpadeaba y se puso a cavar. Después de cavar mucho encontró una cosa que parecía una polilla, pero no lo era. Era una especie de dragón de fuego, pero era muy pequeño. Cuando Blue tocó esa luz, su cuerpo empezó a calentarse. Cuando el calor llegó hasta su cola se le quedó una marca de una llama en la cara. Se sentía muy cansado y se fue a dormir. Por la mañana se fue con Goldy y Shadow a cazar bichos. Blue tenía una táctica para cazar con la boca y en cuanto iba a cazar le salió fuego por la boca.

- ¿Y eso? —dijo Goldy.
- Creo que es por mi marca de la cara.
- iYo tengo una cura! —dijo Shadow.

Shadow le dio la cura y la marca se le fue.

- ¿Tocaste un fénix? —dijo Shadow.
- ¿Qué es un fénix? —dijo Blue.
- Es como un dragón gigante de fuego. —dijo Shadow.

— Pero ese era enano — respondió Blue.

1
— Sígueme –dijo Shadow.
Shadow los llevó a su cueva y les enseñó lo que es un fénix. Al llegar a la cueva de Blue y Goldy se encontraron un mapa de un camino que te lleva a una especie de poción para volar. Blue llamó a Shadow.
— ¿Qué es eso? —dijo Shadow.
— Es un mapa –respondió Goldy.
— Podríamos llegar hasta allí y me tomo la poción –dijo Blue.
— <i>iSí!</i> —respondió Shadow.
— Pero ¿y esas calaveras? —dijo Goldy.
— Ese es el sendero calavera –respondió Shadow.
De inmediato cogieron provisiones y siguieron el camino. Al llegar al sendero calavera se escuchaban muchos ruidos y sin mirar los tres corrieron a la salida.
— Ya casi llegamos — dijo Blue.
Subieron una montaña y Blue cogió la poción y se la tomó, sintió un hormigueo en el cuerpo y de repente le salieron alas y Blue se emocionó y se puso a volar y Goldy y Shadow se sorprendieron.

FIN

y con Shadow.

Blue llevó a Goldy y a Shadow a sus cuevas y Blue ya podía volar con los pájaros

Enara Martínez Armendáriz 4º A

# María y el coronavirus

Había una vez una niña llamada María. Un día le dijo su mamá:

— María, me han dicho que no se puede ir al cole.

María dijo: "¿Y por qué mamá?".

Su madre le dijo: "Porque hay una pandemia muy fuerte".

María se fue a dormir. Al día siguiente, María se despertó, desayunó y como era el primer día en casa, no tenía deberes. Jugó con su madre al parchís y a los playmobil. Luego, mientras su madre hacía la comida, ella estaba muy nerviosa porque no quería que le pasara nada a su familia. Pasaron los meses. Por fin María podía salir a la calle. Ella estaba feliz porque su familia estaba muy bien. Salían a aplaudir al balcón. Un día fue a pasear y se encontró con su tía, ella quería abrazarla, pero su madre le dijo:

— No se puede abrazar en estos tiempos.

María dijo: "Vale, pero por lo menos la he visto". Llegó a casa y le contó todo a su padre.

Y colorín colorado esta historia se ha acabado.

Nagore Suberviola Romero 4º A

### Las fantasías de Elena

Elena era una niña con mucha imaginación y un día se paró a pensar: ¿Cómo sería el mundo con animales de fantasía? Entonces cayó en una imaginación profunda. Se dio cuenta de que estaba en un reino donde todo era posible.

Al principio no se lo creía, pero luego se lo creyó todo y lo disfrutó mucho, porque le dieron una misión para que cumpliera. Se trataba de que un dragón muy furioso estaba quemando todo el reino entero y tenía que detenerlo. Le dieron tres dragones muy amistosos y valientes. Llegaron hasta el dragón furioso sin quemarse, pero aún les faltaba lo más difícil, detenerlo. Los dragones luchaban entre ellos echando fuego por la boca y tirándole piedras. Entonces Elena le preguntó al dragón: "¿Por qué te enfadas? Este mundo es fantástico". El dragón contestó: "Me enfado porque a mí nunca me han dado una misión que completar, y a ti, que no te había visto nunca ya te han dado una". El dragón se puso muy triste, pero Elena le dijo: "Bueno, ¿quieres que hagamos un trato? Tú dejas de quemar todo y yo consigo una misión". El dragón contestó: "¡Trato hecho!".

Y así fue como Elena completó su misión y consiguió una misión para el dragón. Entonces Elena salió de su imaginación y se lo contó a sus amigos, pero ellos no la creyeron, pero a ella le daba lo mismo porque sabía que era verdad.

Haizea Ordóñez Salvatierra 4ªB

## Misterio en París

Había una vez una chica en París que se llamaba Laura y tenía dieciséis años. A Laura le encantaban los misterios y encima los resolvía todos.

Un día Laura estaba en su casa cuando le llamaron al teléfono. La voz del teléfono era masculina. Cuando terminó la llamada saltó alterada porque el señor le pedía ayuda porque le habían robado. Laura se puso nerviosa, pero se tranquilizó porque ella sabía que iba a poder averiguar quién era. Laura se fue a la casa del señor que le había llamado y le hizo un montón de preguntas: "¿Cómo era la cara del que te ha robado?, ¿era chico o chica?, ¿era alto, bajo, normal?, ¿cómo era?".

Entonces la chica cogió un papel y el señor le empezó a decir el aspecto del que le había robado y Laura lo empezó a dibujar.

Cuando llegó a casa le empezaron a llamar mucha más gente del barrio donde vivía para decirle que les habían robado. Pero ella cuando terminó todas sus llamadas se paró a pensar: "¿Por qué solo me han llamado los de mi barrio?". Pensó cinco minutos más y dijo: "¡Porque el ladrón está en mi barrio!". Ella se asustó porque igual iban a robarle a su casa, pero a la vez estaba contenta porque tenía una pista.

Al día siguiente Laura fue por todo el barrio con la hoja del dibujo y al final se encontró al hombre del dibujo hablando con una persona. Laura se acercó escondida para escuchar un poco lo que hablaban, se fijó en ellos y vio que con la que estaba hablando era una chica, Laura fue a su casa y se encontró una nota. Ponía una adivinanza para encontrar al delincuente. La adivinanza era: "Eso se dice a una persona, pero cuando te la dicen no se cuenta". Laura pensó mucho y descubrió que era secreto. Entonces una caja debajo de la nota se abrió. En la caja ponía: "Estaremos

en el "Mouline Rouge". Parecía que querían jugar con ella. Laura se paró a pensar una vez más y se preguntó por qué le habían dado esa pista y cómo sabían que les espiaba y a qué hora, en qué día iban al "Mouline Rouge". Laura se fue de acampada al Mouline Rouge para saber cuándo iban los ladrones. Oyó hablar a alguien y asomó la cabeza por la tienda y vio que eran ellos, entonces Laura entró en acción. Salió corriendo de la tienda y con dos cuerdas les ató las manos a los dos y luego ató las cuerdas con un candado para que no se soltaran las manos. Laura les llevó a la policía y les preguntó dónde estaban los objetos robados. Entonces el hombre le dijo dónde estaban, Laura les devolvió los objetos a sus dueños y todo volvió a la normalidad.

FIN

Levre Noreña García 4ºB

# Certamen Literario de Mendavia. Curso 2020-2021. Grupo 5º A

Correo electrónico formal con trinomio fantástico.

Alumnos: Iván, Joana y Haitam

Para: ojancomendavies@gmail.com

Cc:

Asunto: Invitación al Certamen Literario de Mendavia.

Estimado señor don Ojanco:

Mi nombre es Iván Bouzeboudj García. Soy alumno de 5º A del Colegio San Francisco Javier de Mendavia. Quisiéramos invitarle a la entrega de premios del Certamen Literario que se celebra en el Ayuntamiento de nuestro pueblo.

En nuestra clase hemos escrito diferentes tipos de cuentos. El título del cuento que he presentado es "El primer globo aerostático".

Tengo que decir que me he esforzado mucho y si eligieran como ganador el mío estaría muy contento.

Me haría muy feliz que viniera en su dirigible, como cada vez que hay fiestas, a la entrega de premios y poderle ver sentado en la primera fila.

Espero verle pronto y si hay suerte, que usted me pueda dar el premio.

Un saludo Iván

Grupo 5º A

# Certamen Literario de Mendavia. Curso 2020-2021. Grupo 5º B

Correo electrónico formal con trinomio fantástico.

Autores: Alonso, Daniela y Elena.

Para: ranamágica@educaciónnavarra.es.

Cc:

Asunto: Colegio de Magia Oxford

Estimada señora Rana Mágica:

Mi nombre es Copo, el muñeco de nieve. Le escribo para invitarle a venir a nuestro Colegio de Magia. Está situado en el monte Everest, justo en su cima. Ya que le gusta a usted tanto la magia es una buena ocasión para enseñarla a nuestros alumnos y alumnas.

Nuestro colegio es amplio y seguro. Tenemos un jardín precioso con una maravillosa fuente en el centro, donde usted podría practicar su magia. También tenemos montones de habitaciones, desde luego la mejor sería para usted.

Damos cinco asignaturas que son: idioma mágico, utilización de la varita, selección de poderes, magia para adultos y magia para niños. Además, tenemos más de 150 alumnos y alumnas.

Deseamos que venga lo más pronto posible y que nos avise con antelación.

Gracias por su atención y mucha suerte.

Un saludo.

Copo

Grupo 5º B

# El niño caprichoso }:—)

Érase una vez un chico súper caprichoso llamado Juan que conseguía todo lo que quería: perros, dinero, juguetes, hasta una vez intentó que una chica se casase con él.

Entonces no tenía ningún amigo, sólo le querían su madre y su padre.

Un día se mudó al pueblo un chico llamado Pepe, era mucho más caprichoso y tenía muchas más cosas que él.

Un día Juan salió con un helicóptero de juguete que Pepe no tenía y costaba 1.500 euros (el helicóptero era robado) y llegó Pepe y le dijo: "Dame eso, me gusta demasiado, dámelo que si no te hago llorar bebé".

Pepe era mucho mayor que Juan, así que se lo dio y se puso triste y se lo contó a todos los del pueblo y todos se burlaron de él porque él les hacía lo mismo. Bueno, todos, menos una chica que solo le dijo: "Te sientes mal, no, pues así es como tú nos tratas a todos". Y el chico se fue a su casa a pensar lo que esa chica le había dicho.

Entonces se percató que por ese motivo no querían estar con él y que debía dejar ese comportamiento.

Al siguiente día vio que Pepe estaba intentando robar una Play 4 y un dibujo y Juan se armó de valor y defendió al niño al que Pepe le intentaba robar y bueno, terminaron en el hospital.

Los padres de Pepe eran majos y fuertes con él, le castigaron fortísimo al saber todo lo que hacía.

Desde ese momento Juan se empezó a comportar bien con todos y claro, devolvió las cosas robadas. Pepe también cambió y desde entonces Juan se llevó bien con todos.

FIN

Jesús Pedro Martínez Cáceres 6ºA

## La parte de las cosas

Una Mamá, llamada Anne, estaba hablando con sus hijos sobre las cosas buenas y malas de la vida: "Hay muchas maneras de ver lo que sucede a nuestro alrededor. Y más ahora con todo lo que nos está pasando".

Cuando Pablo, el hijo de Anne, de 7 años, preguntó.

- Mamá, ¿Por qué hay gente que solo ve la parte mala de todo? Si en realidad la vida tiene cosas muy buenas. No lo entiendo, mamá, mi amiga Lucía siempre se está quejando de todo. Dice que la piscina es pequeña y está sucia, etc...
  - Es muy común cariño.

Anne salió de la cocina y, a los pocos minutos, regresó con un vaso de agua.

— Bueno, decidme, ¿qué veis aquí?

Pablo se adelantó a su hermana Rosa, y contestó.

— Yo mamá veo un vaso de agua medio vacío.

Su madre dijo: "¿Y el resto del vaso? ¿Alguno de vosotros se ha fijado en el resto del vaso? ¿En todo lo que está lleno? Es el mismo vaso de agua y tú Pablo, has visto el vaso medio vacío cuando también podías ver el vaso medio lleno".

- Es verdad, contestó Rosa.
- Eso es lo que quería que vieseis, hay que intentar siempre ver lo bueno y lo positivo de las cosas, y con el ejemplo del vaso sabía que lo entenderíais muy bien.

Así la madre y sus dos hijos se quedaron muy pensativos. La vida tiene cosas muy duras, pero tenemos que intentar ver siempre lo positivo. Podemos empezar con cosas pequeñas y así nos iremos acostumbrando a ver siempre el vaso medio lleno.

Carla García Elvira 6ºA

### Max

Max era un niño corriente, al igual que todos los niños no le gustaba el colegio y no porque fuera aburrido, porque a él le encantaban los temas del colegio.

El problema era que le hacían bullying, que para los que no sepáis qué es os lo voy a explicar:

Bullying es cuando un niño/niña acosa a otro y eso puede causar muchos problemas, pero bueno, vamos a lo que íbamos. Max siempre intentaba escabullirse de sus acosadores, pero siempre lo encontraban.

Un día vino una chica nueva a su colegio y daba la casualidad de que iba a su clase. Cuando la vio por primera vez se quedó asombrado, aquella chica era muy guapa así que quiso acercarse a ella, pero enseguida notó el aliento a rancio que le resultaba familiar, detrás de él estaba Iván su acosador que lo apartó de su camino hacia la nueva. Max no pudo evitar ver como Iván y la chica nueva charlaban, así sin más.

En el patio intentó acercarse a ella, después de muchos intentos fallidos por culpa de uno de los secuaces de Iván, logró acercarse a ella.

— Hola —dijo Max.
— Hola —dijo la chica nueva con su dulce voz.
— ¿Cómo te llamas? —le pregunté.
— Yo me llamo Rosa —repitió.

— Yo M...

No pude terminar la frase cuando una sombra me tapó entero. Era Iván que había venido corriendo al vernos juntos.

Yo me estremecí pensando lo que me iban a hacer después.

Rosa se levantó del banco en el que estaba sentada y dijo:

- ¡Hola Iván!

Yo pensaba que respondería con un: "¡No me hables!", como hacía siempre, pero sin embargo respondió con un: "Bien ¿y tú?".

No podía creer lo que acababa de escuchar. ¡Iván había sido amable!

Luego me di cuenta de que a Iván también le gustaba Rosa.

Y claro yo no era tonto así que aproveche la oportunidad.

Me dirigí hacia Iván y le pregunté: "¿Iván te gustaría ser mi amigo?". Y ahora os preguntareis porque le pregunté eso ¿no?, pues bueno, el caso es que como Iván estaba embobado con Rosa decidí preguntarle delante de Rosa y claro... ¿Cuál creéis que fue su respuesta? Exacto: "Sí".

Desde entonces Iván se fue acostumbrando a no pegar a nadie y así fue como nos hicimos mejores amigos.

FIN

Irune González García 6ºA

### El mar

El mar es un lugar bonito donde juego con la arena y también puedo nadar, aunque algún que otro accidente pueda pasar.

Hay pececillos que nadan sin parar, aunque luego mi abuelita nos los haga para cenar. También hay tiburones que quieren merendar, pero lo que más pena me da, es que los vayan a pescar.

Algunos barcos contaminan, pero lo que no saben es que puede que algunas especies se extingan.

Yo quiero ayudar a que la gente deje de contaminar y así el mar más bonito y cuidado ha de quedar.

Mario Noreña García 6ºB

# ALUMNADO DEL IESO JOAQUÍN ROMERA

## Anne y los Tik Toks

Esta es la historia de una niña llamada Anne. Le encantaba hacer *tik toks*. Siempre estaba bailando hasta que un día en *fyp* de *tik tok* le salió gente haciendo lettering, así que decidió intentarlo. Al principio no le gustaba como le salía, pero al cabo de semanas le salía genial.

Llegó su cumpleaños y le regalaron los *karin brush makers pro* (los mejores rotuladores para hacer *lettering*). Cada vez le salía mejor.

También hacía apuntes bonitos, hasta que un día decidió crearse una cuenta para que la gente pudiese ver lo que había aprendido y poder enseñárselo a otras personas.

De nombre se puso: @wondernotes\_. Le empezó a seguir mucha gente hasta que hoy en día tiene 5.000 seguidores.

A la gente le gustaba mucho, pero un día empezó a tener mucho *hate*. Bajaba seguidores, corazones y visitas.

Uno de los *hater* le comentaba en todos los vídeos, y en uno de ellos le dijo que sabía dónde vivía y que iba a su mismo colegio. Así que a ella le entró la curiosidad de averiguar quién era.

Entró a su perfil, pero era privado. Así que pasó de averiguar el nombre y el apellido. La verdad que le sonaba, pero ella pasó.

Cuando empezó el colegio había un grupito de cinco personas que decían que dejara de hacer *lettering* y muchas cosas más que a ella le sentaban mal. Ella sospechaba de uno de ellos en especial, pero sin importancia.

Cuando salió del colegio llegó a casa y justamente en su puerta había una nota que decía: "Soy tu hater de *tik tok*". Pero Anne lo tiró sin importancia.

Seguían los días y le tiraba *hate* el mismo, así que se lo contó a sus padres y sus padres fueron a la directora.

Estuvieron buscando al niño durante un mes y no encontraban nada en el colegio. Vigilaban por todas partes a todos los niños hasta que un día uno en especial empezó a burlarse en su cara, así que la directora llamó a los padres del niño.

Le revisaron el móvil de arriba abajo, hasta que encontraron su perfil de *tik tok* en el que estaba todo el hate que le había tirado a Anne y lo expulsaron del colegio una semana. También le castigaron sus padres.

Se quedó sin *tik tok* y después de un mes se tuvo que mudar muy lejos. Después todo volvió a la normalidad. Subía seguidores hasta que un día llegó a ser muy famosa con dos millones de seguidores y ya nunca más le volvieron a tirar *hate*.

Lidia Martínez Aránega 1º ESO

## De excursión

El día 11 de octubre de 2020 mis padres y mi hermano fuimos a Lérida a hacer unas pasarelas llamadas pasarelas de Montfalcó, muy famosas e hicimos la excursión. Al final del recorrido había un puente colgante y había gente que se tiraba al río. Luego al volver eran ocho kilómetros cuesta arriba y se nos ocurrió agarrarnos con una cuerda a la cintura de mi padre porque nos daba mucha pereza volver. Había unas canoas para volver pero no se podía coger allí porque había que coger antes las entradas. A la noche vinieron mis primos, mis tíos y cenamos juntos.

Al día siguiente fuimos a ver pueblos, en la carretera había unas vacas pero como no se quitaban, mi hermano y yo cogimos un palo del maletero del coche y les empujamos para que se quitaran.

A la tarde fuimos al pirineo y también fuimos a ver una ermita que es famosa llamada Montgarri. En ese momento empezó a nevar y fuimos a la nieve. Mi primo Mikel y yo nos aburrimos mucho en el coche porque del pirineo al apartamento había 115 km y jugamos a juegos del móvil. Cuando llegamos cenamos juntos y nos fuimos a dormir.

Al día siguiente fuimos a ver un pueblo que se llama Alquézar que es uno de los pueblos más bonitos de España y vimos una cueva, hicimos otras pasarelas y nos metimos al río.

Ibai López Baquedano 1º ESO

# ¿Día especial?

Jimin, Park Jimin, ese es el nombre del chico de no mucha edad que será el protagonista de esta rara historia, en la cual, para poneros en un poco en contexto, es alguien a quien no le gusta mucho hablar o tratar con gente. Es más calmado que las demás personas de su alrededor y normalmente todos los días siente como si su pecho estuviera vacío o faltara alguien ahí dentro, por esa causa suele estar de bajón cada día sin aprovechar su tiempo libre en cosas que le beneficien, tan solo mirar el techo de su cuarto escuchando música. Es lo que más hacía, se podría decir que ya sabe todos los detalles de su lámpara de color oro y blanco transparente, más todas las leves grietas que había por el techo ya que su casa era —como decían sus compañeros— de abuela, o sea, antigua.

### 13 de octubre, 11:37 a.m.

A pesar de ser temprano para cocinar, en la casa en la que Jimin vivía ya había ruido por la cocina, siendo este el causante de porqué se despertó este día. Al rubio le extrañó ver la hora, su madre no le había despertado temprano como solía hacer así que tranquilamente se levantó de la cama revolviendo su cabello —que era todo un desastre— y bajó las escaleras hasta llegar a la cocina viendo a su madre seguramente tratando de mejorar sus habilidades de cocinera haciendo deliciosos bizcochos para el día de hoy.

Nada más que su madre notó su presencia él recibió un educado "buenos días" y un batido de chocolate que le dejó su madre encima de la mesa ya que tenía costumbre de desayunar eso y unas cuantas galletas de cualquier tipo, no era alguien de comer mucho. Después de tener la respuesta de por qué no fue despertado temprano —aunque no se enteró mucho ya que estaba adormilado, al menos supo que no tenía que ir a la escuela— se fue tan contento dando pequeños y tiernos saltitos con el batido y unas cuantas galletas en la mano, yendo hacia su cuarto de nuevo para desayunar.

Terminó su desayuno en menos de diez minutos, pero esos minutos le sirvieron para darse cuenta de que hoy estaba de buen humor y se sentía distinto a los demás días. Sentía como si todo estuviera bien y se veía capaz de poder hacer cosas que le beneficien para hacer que el día sea mejor y se sienta mejor con él mismo.

Nada más terminar corrió al baño con una sonrisa —por el sentimiento de alegría que cargaba— y se cepilló los dientes para seguido meterse a la ducha y pasar un buen rato ahí, os puedo asegurar que tardó mucho más en ducharse que en desayunar, a nadie le puede quitar el buen sentimiento que tenía Jimin al ducharse hoy, sentir las templadas gotas caer en su cuerpo desnudo le calmaban de alguna extraña forma y solo hacían todo mejor.

Después de alrededor de una hora podías ver a Jimin frente al espejo mirando su ropa algo inseguro ya que le gustaba vestirse de rosa, pero pensaba que no se veía bien porque los demás solían reírse de él y le hacían sentir muy mal después de utilizarla, pero a pesar de que no iba a salir de casa hoy, se vistió de rosa como a él le gustaba, sin sentirse tan inseguro como siempre estaba. Su cabello rubio ya estaba seco y peinado, también se había echado un perfume con olor a rosas para estar con un ambiente agradable en la habitación y también se había puesto algo de vaselina en sus carnosos labios para resaltarlos más ya que combinan genial con su rosada ropa.

Una vez ya listo se sentó en la esquina de su cama y cogió su móvil mirando todos los mensajes que tenía de los grupos de clase que estaba metido, nada interesante, la verdad. Repentinamente un mensaje nuevo apareció en la parte superior de la pantalla del rubio haciendo que se sorprenda al ver quien le estaba empezando conversación por Instagram, era el chico que le gustaba, su corazón fue a mil automáticamente que vio que era él. Sí, era el chico que nunca se rio de él y siempre solía ayudarle en cuanto puede, la pena es que le lleva dos años y no se junta mucho con él por eso, pero alguna suerte ya ha tenido el pobre Jimin de tener que ir de excursión con los de dos años más que él y ha podido verlo.

Enseguida le respondió y empezaron una bonita conversación, por cada mensaje o respuesta que tenía del chico, el rubio daba algún saltito o gritos de emoción con una sonrisa de oreja a oreja.

Resulta que el chico notó que Jimin estaba bastante solo y le invitó a unirse a su grupo de amigos y en quedar algún día para ir por ahí a comer algún helado, pero la conversación también siguió otro hilo y empezaron a conocerse un poco mejor los dos preguntándose cosas, el tema de la música fue lo que más les fascinó ya que los dos no podían parar de escuchar música.

Tenían bastantes cosas en común, como veis, y Jimin no pudo evitar tener unas grandes esperanzas en poder rellenar ya por fin ese hueco vacío de su pecho con ese chico.

Al final quedaron más tarde con los amigos del chico y lograron con el tiempo hacerse amigos muy íntimos a pesar de gustarse mutuamente después de muchos años de amistad no lograron ser nada, pero Jimin se sintió mucho mejor con alguien a su lado.

Noelia León Sádaba 1ºESO

# El callejón

### 1996

Me llamo David, tengo doce años y vivo en Madrid en una zona poco conocida. Mi barrio no ha sido nunca de personas muy amables por así decirlo, pero lo que más destaca de este barrio es un callejón. Un callejón oscuro en el que no se ve el final, pero pasa siempre algo. La policía pasa muy a menudo por ahí.

Un día mis amigos y yo nos acercamos y profundizamos en él. Cada diez pasos uno de ellos se echaba para atrás y no continuaba.

Seguimos los que quedábamos. No parecía tener fin. Parecía que estábamos repitiendo el mismo camino todo el recorrido. Los mismos cubos de basura en la misma posición, las mismas pintadas en las paredes... no entendíamos nada, así que decidimos volver, pero algo no cuadraba. Nos dábamos la vuelta y nos encontrábamos en la misma situación. No acababa nunca. Hasta que empezamos a oír unos pasos: "pum, pum, pum...". Cada vez más rápido: "pum pumpumpum...".

Mis amigos y yo nos empezamos a asustar y corrimos y corrimos hasta que llegamos al final en el cual estaban el resto de mis amigos, junto con mis padres y todo repleto de policías con coches patrulla. Nos estuvieron explicando que una misteriosa persona siempre se metía con la gente que andaba por él y siempre salía solo. La policía se imaginaba que los asesinaba y nosotros le explicamos lo de los pasos que escuchamos y se quedaron de piedra, ya que el asesino, que era un hombre noruego, confesó que había asesinado a todas las personas que entraban al callejón con él.

Les explicamos lo de que era infinito y no tuvieron ninguna explicación, así que nos fuimos a casa.

La mía está enfrente del callejón. Era de noche y mis padres estaban durmiendo. Yo estaba mirando un programa y se me ocurrió mirar por la ventana hacia esa dirección. Lo que vi me dejó paralizado. Era una sombra que salía poco a poco del oscuro callejón. Se empezaron a repetir los pasos que escuchamos aquella tarde. Pensaba que estaba alucinando y de repente una farola se encendió y lo vi.

Una persona con traje, una máscara de una persona riendo, estaba mirándome fijamente. Pestañeé y desapareció. Y, pensando que todo había terminado, me tocaron al timbre...

Mario Miranda Caro 1º ESO

### El inventor de sueños

Siempre nos han dicho que la vida es un sueño. Pero todos sabemos que, a veces, los sueños pueden ser tan horribles que se convierten en pesadillas.

Roberto no iba a tardar mucho en verse envuelto en una pesadilla.

Estaba anocheciendo cuando terminó su clase de música y se despidió de sus compañeros en la puerta del edificio municipal. Era consciente de que para llegar a casa tenía algunas alternativas diferentes a las del parque, pero le había prometido a su madre que tomaría el camino más corto para llegar a casa lo antes posible y ayudar en la tarea de atender a sus hermanos. Él era el mayor de los cuatro y desde hacía al menos dos, se entregaba en cuerpo y alma a ayudar a su madre en las tareas del hogar. Desde que su padre había muerto por culpa de aquella maldita enfermedad él había asumido, sin querer, y con apenas 11 años, el papel de "padre".

No lo dudó. Tomó el camino del parque y comenzó a atravesarlo. Las sombras empezaban a envolverlo todo. Un montón de ruidos comenzaban a surgir de entre esas sombras. Ruidos que a veces parecían gemidos, otras, gritos que surgían de cavernas ocultas a la luz del día. En ocasiones percibía que algunos seres cruzaban el sendero por el que él transitaba llegando a pensar que en cualquier momento esos seres saldrían de su escondite para darle un susto de muerte. De vez en cuando los sonidos lejanos parecían risas, como si las sombras quisieran reírse de él y de sus miedos.

—No les escuches —se decía para adentro— Sigue tu camino que, en nada, habrás salido de aquí.

Su corazón palpitaba a ritmo acelerado. Parecía que se le fuera a salir de su sitio. Sin embargo, sucedió algo inesperado. Se dio cuenta de que podía dominar la situación.

Solo tengo que pensar en algo diferente —se dijo— Tengo que recordar a mi padre.

Y entonces recordó lo que allí mismo, meses antes de morir, su padre le había dicho:

—Si alguna vez crees que el miedo va a superarte, invéntate un sueño.

Y así lo hizo.

Mientras avanzaba con energía soñó con que podía iluminar las sombras con sólo apuntar hacia allí con su dedo. Y que podía atar con hilos invisibles a aquellos seres horrendos que cruzaban su camino. Chasqueando sus dedos los seres acababan enrollados en una especie de tela de araña. Cuando pasaba a su lado, Roberto les saludaba sonriendo.

—No me dais miedo —les decía a todos ellos mirando directamente a sus ojos,
—No me dais miedo —les repetía.

Tal era su nuevo estado de ánimo que siguió dominando cada uno de los detalles que antes le causaban pavor. Silbando era capaz de cambiar los siniestros sonidos que antes le intimidaban. Ahora, con un simple aplauso era capaz de convertir esos sonidos en el bullicio de niños divirtiéndose en los columpios como si todavía siguieran jugando a la luz de las farolas.

¡Vaya! —pensó. Ha sido fácil. Incluso diría que ha sido divertido.

Y es que, sin apenas darse cuenta, se encontraba en el otro extremo del parque sano y salvo y con una sonrisa de lado a lado de su cara.

Respiró profundamente satisfecho. Su sueño inventado había acabado con lo que antes era una pesadilla. Había dado con la fórmula de dominar sus miedos.

Llegó a casa todavía con el reflejo de la sonrisa en sus labios. Saludó a su madre y luego a sus hermanos que revoloteaban de un lado al otro del salón entre medio de piezas de puzzles entremezclados y algunas fichas de un viejo parchís que la abuela Merche le había regalado cuando cumplió los seis. Tras un saludo que no tuvo respuesta, dejó su mochila en la habitación y volvió al salón para tratar de hacerse cargo de la situación mientras daba tiempo a mamá de preparar la cena. Por un momento pensó que no iba a ser capaz de controlarla, sin embargo, cuando después de varios intentos nadie se daba por aludido, gritó: ¡Soy el inventor de sueños!

Los tres pequeños que hasta entonces habían pasado de él quedaron asombrados.

- —¿El inventor de sueños? —preguntaron al unísono.
- —Sí —les respondió Roberto— hoy me he dado cuenta de que, si queremos, podemos con nuestros sueños solventar nuestros miedos.

Y les contó todo lo que había sucedido en el trayecto hasta casa y cómo había conseguido iluminar las sombras más oscuras del parque, y convertir los siniestros ruidos que otras veces le aterrorizaban en sonidos habituales del parque, o cómo con un gesto había conseguido hacer prisioneros a aquellos seres que creía ver cruzarse en el camino y que siempre intentaban asustarle.

Los pequeños, impresionados por todo aquello, sonreían al tiempo que escuchaban la historia. De vez en cuando repetían los gestos que su hermano mayor les iba mostrando como si realmente se sintieran poseedores de la misma magia.

—Así que —terminó Roberto su historia— si alguna vez sentís algún miedo, simplemente inventad un sueño ya que, como yo, descubriréis que es la mejor manera de vencerlo.

Los pequeños se serenaron, y aunque las risas no cesaron, ambos tres se pusieron a recoger el revoltijo en el que antes jugaban, para una vez todo en su sitio, ir rápidos a la mesa donde su madre, también con una enorme sonrisa en su cara, había dispuesto una sabrosa cena.

Roberto se sintió enormemente feliz en aquel momento y por un segundo volvió a recordar a su padre y aquella sencilla frase a la que, por fin, había dado sentido: "Invéntate un sueño".

Daniela Caro López 1º ESO

### El minero afortunado

Esta es la historia de un minero llamado Liam, del que todo el mundo se reía por no recolectar ni encontrar nunca nada de nada. Se sentía solo. Él cobraba un treinta por ciento menos de dinero por su poco hallazgo en la mina. Un día como otro cualquiera, iba a trabajar. Le tocó en la mina dieciséis, en una excavación en Mendavia. Decidió esforzarse mucho y para ello volvió súper preparado, después de su descanso de hora y media.

En ese tiempo fue a comprar mucho material de mineros profesionales, en el que se gastó una semana de su sueldo. Le tocó trabajar al lado del minero más popular, el cual se pavoneaba de él las veinticuatro horas del día.

Cuando volvió de su descanso decidió preparar la taladradora mecánica, para ello necesitaba corriente eléctrica y salió a conectarla al exterior. Al estar al lado del popular vio como sacaba un diamante falso de su bolsillo, lo colocó sobre la tierra excavada, y chilló para que los demás compañeros pensaran que lo había encontrado. Pero no se dio cuenta que Liam lo grabó todo con su móvil.

Al terminar el día se lo enseñó a su jefe, el cual había visto la grabación. Todos sus compañeros se dieron cuenta que encontraba mucho material, pero era falso. El minero más popular fue echado de su trabajo cayendo en ruina económica y de amistad porque todos sus compañeros se enfadaron con él.

Al día siguiente contrataron a un fiel amigo de Liam. Al ser una persona nueva dijeron que ayudaría a Liam para que este le enseñara a trabajar.

Decidieron ponerse manos a la obra y hasta las diez de la noche sin parar, pero solo encontraron un pequeño trozo de cuarzo. Al día siguiente, otra vez hizo lo mismo, pero logrando energías Liam de un solo picazo sacó un enorme diamante. El jefe al ver el gran hallazgo le subió el sueldo a Liam y eso le gustó mucho. Liam decidió no ser egoísta y ayudar a los demás mineros a conseguir hallazgos nuevos con humildad hacia el trabajo y sin pavonearse de sus compañeros.

Carlos Martínez Gurrea 1º ESO

## El niño con superpoderes

Había una vez un niño llamado Willy, tenía 12 años, iba a 1º de la ESO, nadie quería jugar con él porque decían que era muy raro y en verdad era un poco raro y solo él y su familia sabían el porqué, Willy tenía un superpoder que no podía controlar. Su madre insistió en llevarlo a algún médico, pero él y su padre decían que no, porque sabían que lo iban a llevar a algún centro de estos raros para hacerle un montón pruebas, pero su madre sabía que tarde o pronto sus compañeros de clase y la gente de su ciudad se iba a enterar. Entonces, sus padres decidieron al fin llevarlo a hacer pruebas gracias a la madre de Willy y lo que hicieron fue llamar a un hospital para hacer un análisis al niño. Unos días más tarde Willy fue a hacerse las pruebas y los médicos le dijeron que en unos días le darían las pruebas y así fue a los dos o tres días llamaron del hospital y le dieron los resultados. No supieron qué era, pero les dijeron que sabían de un hospital que se encontraba a una hora de la ciudad ellos accedieron y comenzaron el viaje. A continuación, llegaron al hospital los médicos de aquel hospital ya sabían lo que ocurría así que enseguida lo metieron a hacer las pruebas y les dijeron lo mismo, que en unos 2—3 días les llamarían para darles los resultados. A los 2 días llamaron y le dijeron que lo que tenía era estrés y que por eso se comportaba de esa forma, le dieron unos cuantos medicamentos para que se recuperara y también le dijeron para hacer 2-3 días a la semana yoga. Después de tomar durante unas semanas los medicamentos ya se encontraba mucho mejor y en el colegio los niños jugaban todos los días con él y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Iratxe Etayo Etxaburu 1º ESO

# El rey vampiro

Érase una vez dos hermanos llamados Elizabeth y Ban que iban camino a su casa, cuando, al instante, Elizabeth escuchó un ruido, pero no le dio importancia.

Cuando llegaron a la casa Ban notó que Elizabeth estaba muy extraña y pensó que era por el ruido que escucharon antes.

A la mañana siguiente, Elizabeth no se despertaba. Entonces Ban decidió investigar qué era ese ruido... pero cuando lo supo se quedó paralizado y empezó a poner cruces en su habitación.

Pasaron unas semanas y Eli por fin despertó y le explicó todo a su hermano. Al igual que él le explicó que el ruido que escucharon hace unas semanas.

Era el Rey Vampiro.

En cuanto Eli escuchó eso empezó a sonreír de una manera tan extraña que asustaba a Ban, pero a la vez se estaba dando cuenta de que Eli estaba susurrando palabras en latín cosa que le extrañaba mucho ya que ella no sabía latín. Las palabras decían: natalis est hodie: et ego vampire rex celebramus Ego iustus voluit ad eam aliquis in... Ego autem, cum mihi fuga a me, alioquin interficiemus te (soy el rey vampiro y hoy es mi cumpleaños y solo quería celebrarlo con alguien... pero al huir de mí os mataré).

A la mañana siguiente se encontraron los cuerpos de los dos hermanos sin vida, pero en el cuerpo de Ban había una nota que decía: "De él nadie se escapa. Os está vigilando a cada hora. Sabe todo lo que hacéis. Es mejor no encontrarlo. Es muy poderoso y aterrador. Larga vida al Rey Vampiro. Por favor, tened mucho cuidado si os lo encontráis ni se os ocurra escapar o acabaréis como mi hermana y yo.

Pasaron unos meses y se iban encontrando más cuerpos como los de Elizabeth y Ban, los dos grandes hermanos que consiguieron ver al aterrador Rey Vampiro.

### **QUIEN TE CONSTRUYÓ**

Hace unos años existió un señor llamado Frank Einstein. Él era un científico con grandes ideas de la ciencia, de la vida...

Una vez intentó crear vida pero el experimento no funcionó y el laboratorio explotó con Frank y su intento fallido de vida.

La gente que escuchó la explosión pensó que era Frank y sus "inventos".

Al cabo de unos días se empezaron a extrañar porque Frank no salía del laboratorio.

Empezaron a ir algunas patrullas de policía, pero no notaban nada raro hasta que un señor que iba de paseo se encontró con el monstruo como él le llamaba.

Pero se dio cuenta de que había una nota en el pecho del monstruo que decía: "He aquí el experimento \*84B\* cuyo nombre normal es FRANKENSTEIN".

Entonces el señor decidió quedarse a Frankenstein mientras lo cuidaba también lo investigaba.

Lo que más le impresionaba era que tenía vida, pero no tenía ningún mecanismo insertado.

Decidió ir al laboratorio a investigar sobre Frankenstein y su creador Frank Einstein.

El señor se enteró de que Frank murió junto a su último inventó el experimento \*84B\*. Cuando volvió a su hogar se dio cuenta de que Frankenstein no estaba en la habitación.

Lo buscó por toda la casa, cuando, lo encontró en la cocina y Frankenstein le pregunta "¿Dónde estabas? ¿por qué estás tan tenso?". A lo que el señor le responde: "¡Estaba dando un paseo! No te preocupes, estoy bien".

Unos días después el señor murió por causa de un paro cardiaco. Pero antes de morir le deja una nota a Frank diciéndole que es un gran amigo y que no se sienta mal por nada de lo que le lleguen a decir en algún momento.

Ariadna Michel Ensuncho 1º ESO

### El zorro

Érase una vez un zorro pelirrojo que vivía en el bosque. El animal era joven y gozaba de muy buena salud, así que pasaba las horas corriendo en la hierba husmeando entre las zarzas moras y descubriendo misteriosos escondrijos. A lo largo del día jugaba mucho, pero por la noche su actividad era más desenfrenada, y es que mientras los demás animales roncaban en sus madrigueras, el zorro aprovechaba para encaramarse a los árboles y saltar de rama en rama como si fuera un equilibrista del circo. Tanto practicó que llegó a ser capaz de lanzarse a un pino y a otro.

Una noche, justo cuando la luna nacarada estaba más alta del firmamento, el valiente animal subió la ladera de piedras, logro su objetivo en tres horas por lo que llegó con tiempo de sobra para ver despuntar el día:

—Lo he conseguido, icasi puedo tocar las nubes!

Lo primero que hizo al llegar arriba fue celebrarlo dando botes y gritando de alegría. Se sentía tan orgulloso de sí mismo... Después hizo un esfuerzo por recuperarse y cuando consiguió bajar las pulsaciones y respirar con normalidad se sentó a disfrutar del sol con el mundo a sus pies, se sintió el rey de la montaña.

Tras una buena dosis de meditación resolvió que había sido la hora de regresar a su hogar.

Pegó un salto para levantarse y algo terrible sucedió: se resbaló y empezó a caer montaña abajo.

—iSocorro, que alguien me ayude!

Rodó y rodó un par de minutos mientras gritaba:

—Ay, ay. iQue me estrello! iAuxilio!

Era su única oportunidad de salvación. Estiró las patas y se agarró al arbusto.

Que mala suerte el arbusto era un espino lleno de púas afiladas.

—Oh no, esto es horrible. ¡Creo que me voy a desmayar!

Al escuchar esto el espino se sintió muy ofendido.

- —Perdona que te lo diga, pero te sujetaste a mí porque te dio la gana, inadie te obligó!
- —¿Cómo no me voy a quejar? Solicité tu ayuda porque estaba a punto de matarme y ¿de esta forma me tratas?
- —Por supuesto que te he pinchado, ¿sabes por qué? Porque soy un espino y hago daño a todo el que se me acerca, y desde luego, tú no eres una excepción.

El maltrecho zorro puso cara de no entender bien la situación, así que la planta dejó muy clara la cosa:

—Creo que estoy siendo muy sincero contigo: yo soy como me ves y no voy a cambiar, así que lo mejor que puedes hacer es alejarte de mí. Ah, y un consejito te voy a dar: La próxima vez que necesites que alguien te eche una mano recuerda elegir mejor al amigo que te pueda ayudar.

El zorro se quedó en silencio y se puso a reflexionar sobre las palabras que acababa de escuchar. Finalmente, y a pesar de la frustración y la pena y el dolor que estaba sintiendo, fue capaz de comprender lo que el espino le quería decir.

Rocío Expósito Mengibar 1º ESO

### La casa de Aurora

En una casa normal, con una familia normal vivió Aurora, una chica de 15 años que, como a todos los demás, le gustaba jugar videojuegos y otros juegos con sus compañeros, o al menos cuando estaba con ellos en casa; pues ella no podía salir nunca. Se imaginan cómo sería su vida, horrible ¿no?

Aurora vivió así hasta los 88 años, por lo tanto, cada uno de sus muchos días la convirtieron en una mujer loca, solitaria y amargada. Un día salió fuera de su casa y desafortunadamente murió... triste y sola como siempre. Desde ese día la casa se mantuvo abandonada.

84 años después de su ya olvidada muerte, un grupo de cinco amigos estaban reunidos frente a la tenebrosa casa de Aurora, ellos estaban discutiendo sobre quién era más valiente. Uno era Paul, atrevido, precipitado y a veces alocado; María era amable, callada y buena persona, pero a veces un poco vanidosa y exigente; Alejandra era una deportista ejemplar, pero una estudiante mala y una cobarde total; Javier era muy inteligente y esforzado, pero también triste y solitario a pesar de los esfuerzos del grupo en incluirlo; y por último estaba Andrés un chico amable, inteligente, educado y demasiado valiente... esa actitud como a Paul les metía en muchos líos.

Bueno pues, continuando con la historia, un día de invierno cuando todo estaba callado y lúgubre estos decidieron entrar en la casa de Aurora, aunque Alejandra y Javier no estaban de acuerdo ya que era demasiado tarde y tenían miedo y frío. Cuando por fin les convencieron entraron a la casa, que tenía una pinta aterradora por fuera, pero sobre todo por dentro.

La exploraron a fondo y con miedo en el cuerpo pasearon por los pasillos, entraron en las habitaciones, subieron las escaleras, siempre con la sensación de que les vigilaban, todos estaban aterrorizados, aunque no lo decían. De pronto sonaron las

campanas y todos sintieron que se les salía el corazón del pecho, por un instante se miraron y salieron corriendo cada uno a su casa.

Entonces llegó la navidad, los regalos y la alegría, pero estos seguían intrigados por la casa abandonada. Así que decidieron confesarse y compartir su miedo. La primera en hablar fue María seguida de los demás y por último, Paul, a quien le costó bastante confesarse. Al final, Andrés y Paul decidieron que quedarían todos en verse frente a la casa de Aurora para ver qué pasaba, pero esta vez de día. Cuando llegaron entraron y la verdad es que así no daba nada de miedo, ya que el sol pasaba por las sucias ventanas de cristal. No consiguieron nada así que se fueron decepcionados a sus casas.

Un día mientras todos dormían en sus confortables casas, oyeron una voz que venía de la calle y que decía unas palabras que no se entendían; les preguntaron a sus padres, pero ellos no oían nada, se escribieron un mensaje y se percataron de que eran los únicos que escuchaban esas voces, así que salieron a ver de dónde venía el ruido, y descubrieron que salía de la casa abandonada.

Entraron y se sorprendieron al ver unas letras escritas en el suelo, eran rojas, como el color de la sangre, pero ellos tenían la esperanza de que fueran de pintura roja. el mensaje decía: "No volváis nunca más". Ellos con aún más miedo que antes siguieron caminando juntos hasta que encontraron la antigua habitación de Aurora y aún no pueden explicar lo que vieron.

Vieron a una niña mirando por la ventana y saludando, aunque no había nadie en la calle. La niña se volteó y con sus ojos llorosos les miró durante unos tres minutos... De repente dijo: "Hola". Ellos confundidos y atónitos dijeron: "Hola, ¿quién eres?". Ella silenciosamente bajó las escaleras hasta el comedor. Ellos la siguieron y de pronto la casa entera quedó impregnada de una luz hermosa y de una limpieza absoluta. La niña sonrió y dijo: "Es hermosa mi casa ¿no?, era, quiero decir". Paul dijo tembloroso: "¿Cómo haces esto?". Ella respondió: "No importa Paul, obsérvalo y ya está". "¿Sabes nuestros nombres?", se adelantó María. "Sí, bueno, es que ya habéis estado aquí". "Y tú ¿quién eres?", preguntó Andrés.

"Yo soy Aurora, la mujer que vivía en esta casa hace muchos años atrás, la soledad me volvió loca y morí de tristeza ya que no podía salir. Pero me habéis liberado y al fin puedo hacer lo que siempre quise hacer. ahora tenéis que quedaros aquí vosotros"; y con una risa macabra se fue.

Cuando la intentaron detener ya era demasiado tarde y se habían convertido en fantasmas. Nunca podrían salir de esa casa hasta que otro curioso, inocente o valiente entrara y cayera en su trampa.

Pero Aurora no pudo disfrutar su libertad porque se decretó el confinamiento absoluto por la Covid-19.

Tomás Antonio Martínez Cáceres 1º ESO

# La casa mágica

En un pueblo viven cuatro amigos que se llaman Adrián, César, Miguel y Carlo. Un día fueron a dar una vuelta en bicicleta todos juntos. Uno de ellos vio una casa muy rara y como eran unos cotillas decidieron ir a ver qué había. Llegaron a la casa, les entró mucha curiosidad, entraron y estaba todo muy oscuro... ¡De repente!, la puerta se cerró sola de un portazo.

Se asustaron mucho, sin saber por qué las luces se encendieron.

La casa era muy pequeña, tenía muebles muy pequeños.

Sin querer Carlos pulsó un botón y la casa se hizo más grande y iguay!

Había de todo: una piscina, un skatepark gigante y un tobogán ihasta comida gratis! ¿Un bar dentro de la casa? Alucinaron gritaron todos de alegría porque les gustaba lo que había.

Perdieron la noción del tiempo y se les hizo muy tarde.

Pero aunque aquella casa era flipante, llegó el momento de irse a sus casas porque sus madres estarían preocupadas.

Cuando salieron Carlos volvió a tocar el botón y otra vez se hizo pequeña y desapareció todo.

Guardaron el secreto y por supuesto volverían otro día.

Adrián Valerio Verano 1º ESO

# La historia del montañero que descubrió al Yeti

El protagonista de esta historia será esta vez un intrépido montañero decidido a encontrar al Yeti que según las leyendas vive en la cordillera del Himalaya. Él y su compañero están decididos a encontrar al Yeti, aunque les cueste meses y meses y meses y se dirigen hacia allí en estos momentos.

En el aeropuerto de Katmandú (la capital de Nepal) acaba de aterrizar un avión con nuestros dos aventureros y todo su equipaje. Al salir del aeropuerto, un coche les está esperando para llevarlos a un pueblo en el pie de una de las gigantescas montañas, donde empiezan a buscar un guía que les lleve por toda la cordillera en busca del Yeti. Después de una hora de búsqueda, encuentran a un hombre que se ofrece a llevarlos por toda la cordillera.

Un día después, los tres se adentran en la cordillera para buscar al Yeti. Después de unas cuantas horas de búsqueda encuentran una oscura cueva que les va a servir de refugio temporal para pasar la noche. Van a buscar madera, como leña y palos, para hacer un trípode donde poner la carne y cocinarla a fuego lento medio ahumado para que se conserve mejor, pero de repente un oso pardo gigante les sorprende, entonces empiezan a correr despavoridos. Los dos montañeros empiezan a correr, pero el guía que está experimentado dispara una bengala a los pies del oso y el ruido, el humo y la luz de la bengala asustan al oso el cual retrocede y se marcha.

Después de este altercado se aseguraron de que en las cuevas no haya osos. Después de sobreponerse al susto del oso, van a inspeccionar la zona y se encuentran a un hombre herido por un desprendimiento y van a ayudarle, cuando consiguen

sacarle ven que tiene una pierna hecha polvo y con una tablilla y unas vendas consiguen entablillarle la pierna. Le preguntan a ver si ha visto al Yeti y él les dice que lo conoce y que por haberle salvado les va a presentar al Yeti si prometen no decir nada sobre la existencia del Yeti.

Después de andar unos tres o cuatro kilómetros se meten en una cueva en la que al final está el Yeti junto a un fuego. El hombre al que han salvado le dice al Yeti:

—Hola Magnus, ¿cómo estás? Te presento a estas tres personas que me han salvado la vida y quieren conocerte. Han prometido que no dirán nada sobre tu existencia.

Los montañeros se quedan flipados porque están viendo al Yeti con sus propios ojos. Durante una hora hablan con Magnus y le hacen preguntas de todo tipo, al final se dicen un adiós y se vuelven a su casa.

Han aprendido que hay cosas que es mejor mantener en el misterio. Si hubieran hablado de su descubrimiento, el Yeti hubiera sufrido mucho porque habrían ido muchos científicos a hacerle pruebas y experimentar con él.

Íñigo Ayensa Cantabrana 1º ESO

# La mejor banda de todos los tiempos

Esta historia comienza en un pequeño pueblo de Navarra. Tres amigas pasaban el rato en la piscina, como casi todas las tardes del verano.

Fue una tarde increíble, como muchas de ese verano. Pero al salir vieron algo inusual. ¡Un cartel de un concurso de baile! Las tres se miraron con un gran entusiasmo y decidieron poner su nombre sin decir nada, sin pedir permiso. ¡A la locura!

A la mañana siguiente, después de que todos sus padres aceptaran esta nueva aventura, decidieron quedar para practicar.

—iVamos chicas, seguro que nos queda genial! —exclamó Sofía para dar ánimos a las demás.

Después de días, semanas tenían el baile y la canción les salía perfecta. Así que tan solo dos días antes de la gran actuación las tres amigas se despidieron de sus padres y cogieron un avión con destino a Madrid.

Fue un viaje corto y muy divertido, todas estaban muy emocionadas.

Al llegar al enorme hotel les recibió una señora mayor, con el pelo tan blanco como la nieve.

- —Esta será vuestra habitación, disfrutadla— decía la señora mientras salía de esta.
  - -Es... iimpresionante! -exclamó María

Después de tan solo disfrutar de esa habitación durante dos días, estaban montadas en un taxi, muertas de miedo y hechas un manojo de nervios.

- -Chicas, os toca.
- —Vamos chicas, nosotras podemos —exclamaba Cayetana nerviosa.

El escenario era gigante, lo primero que hicieron fue presentarse y después empezó a sonar la canción...

Al acabar todos aplaudían fuertemente

#### **GANARON**

Y yo os puedo asegurar que esta historia no acaba aquí...

Iraya García Mayayo 1º ESO

### La niña solitaria

Había una vez una niña que vivía en Madrid. Ella se llamaba Clara y tenía doce años. Hoy era el último día de vacaciones. Clara no quería ir al colegio, pero su madre y su padre le decían que debería ir, era su obligación y le aseguraron que este año lo pasaría genial. iQué raras las palabras de los padres, pensaréis! Pues la cosa es que Clara era una niña muy tímida, amable, sensible y lo que más le afectaba era que siempre estaba sola.

Al día siguiente Clara se estaba preparando para ir a la escuela y, como siempre, su madre la estaba animando. Con una pequeña sonrisa y con su mente abierta empezó a caminar hacia la escuela. En la escuela vio a los de su edad y de pronto esa sonrisa se convirtió en preocupación. Clara se fue a esconder, pero ya era muy tarde. ¿Para qué? Os preguntaréis. Pues Carla, Marta, Celia y Stephanie eran las chicas que siempre andaban molestando. Stephanie era la jefa de todas las chicas. Pues a ella no le gustaba la forma de ser de Clara, así que Stephanie dijo:

— Hola Clarota. Dime, ¿por qué tu pelo es tan amarillo y por qué llevas esos pantalones tan horribles con esa camiseta que parece que está destrozada?

Con esas horribles palabras Clara empezó a llorar.

Después de unos cinco minutos aproximadamente, tocó el timbre y todos entraron a clase. Clara era la mejor estudiante de todas las personas del colegio, así que para ella entrar en clase era una alegría, por una parte. Dentro de la clase la profesora dijo:

— Hola a todos, me llamo Natalia. A partir de hoy seré vuestra tutora. Bueno, este año como ya sabéis, ya estáis en Secundaria. Voy a repasar la lista; Jorge, Clara, Luisa, Pedro, Stephanie...

Clara estaba encantada con la profesora y su amabilidad, pero solo había un problema: en esa clase estaba Stephanie.

Los días pasaron y Clara estaba muy contenta en clase, pero a la llegada, a la salida, en el recreo y alguna vez en clase Stephanie la molestaba.

Un lunes la profesora dijo:

— Buenos días a todos, hoy tenemos una alumna nueva en clase. Se llama Daniela y se va a quedar a vivir aquí en Madrid. Siéntate ahí con Clara, la mejor alumna, ya verás cómo te va a ayudar para que te integres en las clases.

Así fue, como la maestra dijo, pero además se habían hecho inseparables mejores amigas. Daniela, no se parecía mucho a Clara, pero tenían gustos parecidos. Ella era muy atrevida (todo lo contrario de tímida). Así se dio cuenta de que a Clara la molestaban mucho, desde entonces Daniela le preguntaba a Clara por qué no quería decírselo a sus padres. Ella siempre le respondía que no era una buena idea.

Un día Clara se sentía muy mal por culpa de Stephanie así que al siguiente día Daniela fue a la casa de Clara y les dijo a los padres:

— Buenas tardes, espero no molestar, pero tengo que deciros algo muy importante: hay una chica en la escuela que se llama Stephanie y a Clara siempre la está insultando, molestando y ayer por primera vez la pegó. Os lo quería decir porque Clara está sufriendo mucho todos los días y ella nunca os quiere contar lo que pasa.

Los padres se quedaron muy sorprendidos y le pidieron a Daniela que se quedase un rato con ellos para saber más sobre esa tal Stephanie y para poder contactar a sus padres. En ese mismo momento Clara estaba en la cama durmiendo.

Esa misma tarde los padres de Clara llamaron a los padres de Stephanie y les invitó a su casa a tomar café y pastas. Estuvieron hablando educadamente (sin chillos o peleas) más de una hora y al final solucionaron todo. Más tarde se despertó Clara y llamaron a Stephanie.

Al final todo se arregló y Stephanie ya no volvió a molestar más a Clara. Y todo gracias a Daniela. Desde entonces las tres, Daniela, Clara y Stephanie se hicieron mejores amigas y fijaros que antes eran enemigas. Vivieron felices y comieron perdices. Colorín colorado este cuento se ha acabado y espero que te haya gustado.

Andrea Botiz 1ºESO

# Los niños desaparecen

Un día dos niños llamados Lucía y Carlos estaban en el parque y se aburrían porque llevaban una hora jugando, así que decidieron irse a dar un paseo en bici por Legarda. Ellos no se acordaron que habían quedado con sus amigos, pero Carlos le dijo a Sara que no pasaba nada que por un día que no estuviesen con ellos no pasaba nada.

Sus amigos estaban preocupados porque no llegaban así que decidieron ir a sus casas a buscarlos y en casa no estaban. A uno de los amigos llamado Mario se le ocurrió que cada uno fuera por un lugar a buscarlos. A todos les pareció muy buena idea. Unos cuantos fueron por Legarda, otros por el Castillar, otros por el pueblo y al cabo de tres horas no aparecían.

Llamaron a sus padres y sus padres les dijeron que se habían ido a dar una vuelta en bici por Legarda y por la Mota. Los padres también comenzaron a buscar, pero no los encontraban por ningún lado. Llamaron a la policía y a los bomberos, los buscaron con helicópteros y ambulancias. Seguían sin encontrarlos hasta que a la madre de Carlos le sonó el teléfono. Era Carlos el que la llamaba y decía: "Estamos en casa de la abuela de Sara porque nos perseguían unos hombres vestidos de negro con capuchas". Cuando se fueron todos los padres vieron a los hombres que iban vestidos de negro y de repente empezaron los hombres vestidos de negro a ir a por los niños otra vez así que vino la policía y se los llevó.

Enola Valerio Sales 1º ESO

### Los tres hermanos

Érase una vez, había tres hermanos que se llevaban muy bien.

Un día de verano los tres fueron a un camping a pasar el fin de semana en una auto caravana, pero el hermano pequeño se dejó el equipaje en casa y no habían llegado al camping cuando la auto caravana se había quedado sin gasolina y no había cobertura y no se sabían el camino de vuelta a casa y se encontraron a un señor que les secuestró pero el hermano pequeño se fue corriendo y encontró a una señora que le llamó a la policía.

La policía no tardó en llegar y fueron a la casa del malo y lo metieron a la cárcel y salvaron a los dos hermanos y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Aitor Mangado Baquedano 1º ESO

### Mathilda

Érase una vez, una niña medianamente alta, de ojos castaños en los que todos los días reflejaba su brillo interior. Tenía el pelo ondulado, muy largo, y de color naranja, además de un flequillo largo y fino. Entrando en una descripción de su cara, nariz respingona, y muchas pecas color rojo vivo, esparcidas por sus mejillas.

Mathilda nació una noche fría el once de febrero del dos mil tres; de pequeña, no tenía ningún amigo, ya que antes de salir para jugar al parque, prefería estar leyendo libros sobre la historia, estudiando o aprendiendo nuevos idiomas. No era como los demás niños de su edad, era más callada, quieta, e ir al colegio le encantaba, y pronto se dio cuenta de ello. Hacía lo que podía para encajar, pero nunca conseguía estar a gusto del todo.

Sinceramente, no le dolía no tener amigos con los cuales pasar la tarde. Lo que le hacía sentir vacío de verdad fue la muerte de su madre. Su padre, un científico y arqueólogo, deprimido por la muerte de su esposa, decidió hacer a su pequeña la chica más feliz del mundo dándole todo lo que ella le pidiera.

Mathilda creció obsesionada con el antiguo Egipto, la Grecia antigua, etc. Tanto, que le pidió una máquina del tiempo a su padre.

Tras muchos años de espera, la niña empezó a crecer, y poco a poco, dejó de leer, dejó de fantasear con vivir entre esa sociedad antigua. Sin embargo, su padre, fatigado y cansado, seguía construyendo la máquina para hacer a su niña feliz.

Una vez terminada, y ya Mathilda con 14 años, no se negó a probar el invento de su padre. Su ansia de poder vivir entre los faraones y las reinas, fue tanta que ignoró por completo las palabras de su padre, las advertencias que convenía viajar en el

tiempo, o incluso, los peligros que obviamente supone ir a civilizaciones 100 siglos atrás de la nuestra.

Mathilda después de haberle contestado un "sí, claro" a todo lo que se le decía, claramente ignorando las palabras de su padre, puso en funcionamiento la máquina para ir al año 1320 antes de Cristo en El Cairo, Egipto.

Tal y como lo había soñado Mathilda cuando tenía nueve años, cuando era una niña risueña y alegre, estaban aquellos reyes de figura alta comparada con ella, aquellos jeroglíficos, estatuas, templos y pirámides.

La chica decidió quedarse cuatro días en las orillas del Nilo, en los que vivió todo aquello con lo que llevaba soñando los últimos cinco años.

Una vez todos los días pasados, Mathilda, cansada, quería volver al presente. Pensaba que de la misma forma que se podía ir a un cierto tiempo, se volvía a otro. Y qué decir, que eso no era tan fácil como Mathilda se lo imaginaba.

El viaje, además de haber chupado toda la energía de la máquina, Mathilda no sabía volver porque ignoró todo lo que una vez su padre le explicó.

Y así fue como Mathilda se quedó en un espacio temporal el cual, no era el suyo. No se sabe si murió, sobrevivió o que pasó con ella, lo único que se sabe es que no pudo volver a nuestro siglo para contarlo...

#### Leire Sádaba Fernandes 1º ESO

### Mi cuarentena

En el mes de enero empezamos a escuchar en la tele noticias sobre un virus nuevo que empezaba allá por China. Veíamos a los chinos con mascarillas por la calle y pensábamos que era como una película de ficción. Yo nunca pensaba que podría llegar esa situación a España. Sin embargo, en el mes de febrero se empezó a oír de algún caso por Europa y fue a partir de entonces cuando la cosa se disparó. Empezaron a advertirnos de lo peligroso que podía ser si no tomábamos medidas. Así que una de las primeras acciones que tuvimos fue el cierre de los colegios y el confinamiento. Para mí fue una experiencia un tanto rara. Al principio me sentí bien, incluso ilusionado por pasar unos días en casa con mi familia, pero al ir pasando los días y ver que la situación empeoraba, nos dimos cuenta de que el confinamiento iba a ser bastante más largo. En ese momento, empecé a aburrirme y a echar de menos a mi familia, a mis amigos e incluso iir al cole!, ialgo que nunca hubiese imaginado!

Entonces empezamos a disfrutar más de la casa y valorar lo que teníamos. Empecé a ayudar a mis padres en la cocina, incluso hacía algún día la cena. También disfrutábamos con los juegos de mesa, hacía deporte con mi hermano (bádminton, futbolín, pases, billar) y me di cuenta que la PS4 no solo servía para jugar ya que además me conectaba con mis amigos y hablábamos un rato, nos contábamos cosas y lo pasábamos bien.

Después, con la nueva normalidad, fuimos saliendo poco a poco a la calle y fuimos retomando nuestras actividades. Las valorábamos mucho más ya que habíamos pasado mucho tiempo en casa y las echábamos de menos.

Con esta experiencia me he dado cuenta de que valoramos poco lo que tenemos y que no hacen falta muchas cosas para sentirte bien y ser feliz. Espero que no se vuelva a repetir esta situación ya que mucha gente lo ha pasado mal, han perdido el trabajo y lo peor de todo es que también han perdido familiares.

Samuel Valerio Palacio 1º ESO

## Mi historia cuando era pequeña

De pequeña era una niña muy generosa. También me gustaba mucho la caricatura de Las Tortugas Ninja, y creía que realmente vivían en las alcantarillas. Sentí pena por ellas porque solo comían pizza, por lo que decidí llevarles crepes. Menos mal que mi madre me interceptó con el plato en la puerta cuando me dirigía con firmeza hacia el desagüe. Y mi madre me dijo: "Pero hija, ¿a dónde vas con los crepes?"; y yo le dije: "A llevarles a las tortugas al desagüe los crepes, porque tengo pena de que solo coman pizzas", y mi madre me dijo: "Ven hija aquí dentro", y mi madre me explicó que Las Tortugas Ninja eran unos dibujos animados y a mí me dio pena que solo eran unos dibujos animados. Al día siguiente a la noche soñé que yo jugaba con las tortugas y al día siguiente se lo conté a mi madre y me dijo que después de comer nos íbamos dos días a la playa. Después de comer nos fuimos. Llegamos allí y en la playa vimos tortugas y les dimos de comer unos trocitos de pan, después de unas horas nos fuimos a duchar al hotel y vimos una tienda de animales y allí había tortugas y le dije a mi madre que me comprara una y me la compró y yo me puse súper contenta. Cuando llegamos a casa me hice una foto para mandársela a la familia, la metí en otra pecera más grande y le hice una foto. Entonces le hice una caricatura, porque me encantaba hacer caricaturas y sobre todo de la tortuga y cuando pasó el tiempo tenía un montón de caricaturas de ella. Y AQUÍ TERMINO CON MI HISTORIA.

Irati Ugalde Elvira 1º ESO

### Un nuevo curso

Había una vez un niño que iba a empezar primero de la ESO. El primer día se lo pasó genial y encima estuvo charlando con sus compañeros, después de todo un verano sin verlos. Para los siguientes días tuvo que estudiar mucho, pero al final, en el examen de evaluación sacó un 9. Un mes después se puso a estudiar de nuevo, pero se dio cuenta de que su libro estaba roto por esa página y no podía estudiar el tema. Al día siguiente, fue a la directora para decirle que el libro estaba roto y que no podía estudiar.

La directora no le creyó y le puso un parte porque según ella, lo había roto él mismo.

Cuando el niño llegó a casa muy triste, su madre le preguntó qué le pasaba y el niño le explicó que le habían puesto un parte por el problema del libro.

Su madre le aconsejó hablar de nuevo con la directora y explicarle cómo había sido el problema, así lo solucionaron y le retiraron el parte y le entregaron un nuevo libro con el que poder estudiar.

Pasaron los meses y sacó muy buenas notas y sus padres decidieron que por las notas podía elegir el lugar donde pasar sus vacaciones. El niño decidió ir a Francia y pasaron un tiempo de vacaciones.

iFue un gran curso y un buen verano, al final no había sido tan complicado!

Iker Mondragón Mayayo 1º ESO

## The Night

Érase una vez un chico que vivía en un pequeño pueblo de las montañas un tanto extraño, ya que en el pueblo solían ocurrir sucesos paranormales frecuentemente. El pueblo anteriormente contaba con casi el triple de habitantes que en el suceso de la historia. Alrededor del pueblo había decenas y decenas de casas abandonadas, pero destacaba la que más una casa que tenía una forma muy parecida a un castillo y era bastante grande.

Un día un chico llamado Pherb fue solo a la noche a explorar la casa. Llegó a la casa y nada más entrar había un largo pasillo con varias habitaciones a los dos lados. Al final del pasillo pudo alumbrar con su linterna unas escaleras que conducían a la planta superior de la casa. En el momento en que Pherb estaba subiendo las escaleras escuchó unos golpes provenientes de la parte de arriba que dejaron aterrorizado al chico, pero él decidió que ya que estaba ahí no podía salir de la casa y dirigirse a su domicilio.

Llegó a la parte de arriba y vio un dormitorio que aún se conservaba más o menos bien y decidió acostarse en la cama del dormitorio por unos minutos. Cuando al fin se despertó le pareció ver a una anciana que no medía más de 1,50 metros. Pherb salió asustado de un sprint hasta su domicilio y se acostó rápidamente en su cama. Durmió durante una hora pero se despertó nuevamente porque oyó un fuerte ruido en la cocina, bajó nuevamente a ver qué era lo que ocurría. Había unas cuantas sartenes y cubiertos por los suelos, pero no le dio mucha importancia así que volvió a acostarse de nuevo. Nuevamente volvió a escuchar otro ruido pero esta vez no eran sartenes sino un plato roto en el suelo de la cocina. Subió de nuevo a su cuarto pero esta vez se encontró a la anciana de la casa abandonada muerta llena de sangre en su cama Pherb avisó a sus padres y todos muy asustados hicieron las maletas y abandonaron la localidad y se fueron a vivir lejos.

Al final, nadie supo el porqué de cómo había acabado esa misteriosa anciana fallecida en la cama de Pherb y esa noche le cambió la vida.

Años después, Pherb aseguró ver el espíritu de la anciana en su nueva casa pero esta historia fue un misterio que jamás se resolvió.

Iker Mangado Fernandez 1º ESO

## Tony

Érase una vez un niño llamado Tony. Tenía 10 años y vivía en Montpellier (Francia). Era alto, con pelo rubio y corto. Era amable, gracioso y buen estudiante.

Su sueño era ser un futbolista profesional y jugar en los mejores equipos del mundo (PSG, Liverpool, Manchester City...). En su ciudad había un equipo pero sus padres no tenían dinero para poder apuntarlo. Pero salía a jugar en el patio con sus amigos.

Le gustaba ver los partidos de la Champions League y de la liga francesa. Un día a las 18:00 de la tarde estuvo jugando al fútbol como siempre y por allí pasaba un ojeador muy importante de Francia y se fijó en él. Veía su regate, su asombrosa velocidad y sus goles y se quedó boquiabierto.

Al día siguiente les comentó a la Federación Francesa de Fútbol y les pareció un buen jugador y que merecía que jugase en la selección francesa infantil.

Pasada una semana, se volvió famoso en Montpellier. Todos los grandes equipos infantiles lo querían pero finalmente lo fichó el Rennes. En dos años lo fichó el Borussia Dortmund y se trasladó a vivir en Alemania.

Pasados los dos años lo fichó el PSG por diez millones de euros y firmó por cinco temporadas. En ese año ganó la liga francesa y la copa de Francia. También debutó con la selección francesa absoluta su primer partido fue brillante. Marcó dos goles y una asistencia.

Pasados los cinco años lo fichó el Real Madrid por setenta millones de euros y fue el club en el que brilló. Ganó dos Champions League, tres copas de España, dos ligas de España y tres balones de oro.

Terminó su carrera en Qatar con el Saad y ganó solamente una liga de Qatar.

Yassine Mekkaoui 1º ESO

# Brujería amorosa

Era domingo por la mañana, un niño llamado Pedro se había ido a vivir a otra localidad. Los padres de Pedro decidieron irse a Oteiza, cuando llegaron, Pedro preparó la mochila para ir al colegio al día siguiente. Pedro era un muchacho alto, de pelo rubio y ojos azules tenía un aspecto serio y rebelde.

El lunes por la mañana Pedro se levantó para ir al instituto, al llegar, para él todo era nuevo, le enseñaron las instalaciones y le presentaron a los compañeros. Después de que se habían presentado todos sus compañeros, él también se presentó, Pedro se fijó en una chica en especial que se llamaba Irene, ella era especial ya que algo relucía en su sonrisa, Carlos se dio cuenta de que Pedro la miraba mucho en clase y se puso celoso, cuando sonó el timbre para salir al recreo Pedro se sentó solo ya que no conocía a nadie y de repente llegó Carlos, el novio de Irene, y le dijo:

—Por lo que he visto en clase miras mucho a Irene y ella es mi novia y como comprenderás no me ha sentado bien, así que deja de mirarla porque si no, la tendremos. Pedro dejó de mirar a Irene porque no quería llevarse mal con Carlos, entonces al cabo de un tiempo Irene se fijaba mucho en Pedro y entonces se dio cuenta de que le gustaba pero no quería decírselo a Carlos ya que él sabía su mayor secreto y es que ella era bruja pero no quería que el instituto se enterase ya que era algo de lo cual se avergonzaba y no quería que nadie lo supiera.

Cuando Irene llegó a casa después del instituto pensó que podía transformarse en otra chica para saber los gustos de Pedro y poder conquistarle, al día siguiente llegó a clase una alumna nueva llamada María. Pedro miró a María y pensó que era muy guapa, entonces Pedro se acercó al patio y le dijo que quería conocerla mejor y saber sus gustos. María aceptó la cita con Pedro pero María tenía otros planes más perversos que el de enamorarse de un chico de su instituto.

María pertenecía a una familia que en verdad era enemiga de la familia de Irene. Ambas eran brujas pero de diferente tipo. La familia de Irene practicaba la magia blanca, tranquila y sanadora. Y la familia de María la magia oscura y las maldiciones.

María va al instituto a vengarse de Irene para limpiar el nombre de su familia porque la familia de Irene había intentado quitarles algún hechizo. Entonces la familia de María decidió vengarse de Irene.

Durante la cita María le echa un hechizo a Pedro para que se vaya con ella y no se vaya con Irene. En un momento de despiste, María le quita un pelo de la cabeza

y aprovechando que Pedro se fue al baño, María echó los polvos en el vaso junto al cabello que le había arrancado.

Cuando Pedro volvió del baño se sentó y empezó a beber la pócima, al terminar, Pedro comenzó a sentir mariposas en el estómago al mirar a María. El hechizo había sido un éxito.

Al día siguiente en el instituto María le dice a Pedro de acabar de matar a Irene y Pedro que estaba súper enamorado de María le dice que sí. Planean unos hechizos para acabar con ella. Los hechizos los meten en su botella de agua mientras Irene está en el recreo. A la hora de clase, Irene coge su botella de agua y en el momento en que va a beber Carlos le quita la botella a Irene y le dice:

- —Trae que tengo mucha sed.
- —Vale, no te la bebas toda —dijo Irene.

Carlos se bebió de un trago la botella, se empezó a marear y se desmayó cuando le fue a dar la botella a Irene, Irene al mirar a Carlos se da cuenta de que lo que se había bebido no era agua, sino que era un veneno.

Irene se dio cuenta ya que ella también era bruja y le dijo a Pedro que le había cambiado el agua por una pócima. Pedro al principio no le creía pero algo dentro de él le decía que la creyera ya que ella era su verdadero amor, de camino a casa Irene le dijo:

- —Te voy a confesar mi mayor secreto, soy bruja.
- —Tranquila, yo ya lo sabía —dijo Pedro.
- —¿Quieres que vayamos a mi casa y te quito el hechizo? —dijo Irene.
- —Sí, por favor —dijo Pedro.

Se fueron al cuartillo de Irene donde tenía todas las pócimas para quitarle el hechizo. Irene buscó información en los libros que tenía su madre por las estanterías, Irene creó la pócima para desencantarlo, Irene le echó cinco huevos podridos, seis sapos, tres ojos de ratón, siete rabos de gato muerto y dos tripas de buey:

—Del cosmo espero la fuerza y la voluntad para sobreponerme a esta adversidad —dijo Irene.

A los días, Pedro se da cuenta de que no siente nada por María ya que su verdadero amor sin ningún hechizo ni brujería es Irene.

Carla Ganuza Sagasti, Sergio Hidalgo Vílchez, Noelia Mendes Dos Santos. Eva Tatiana Dos Santos Estévez 2º PMAR

## La historia de Lucy

PADRE: Mi hija se llamaba Lucy, ella tenía 11 años cuando ocurrieron los hechos. Era una niña muy feliz y divertida, cuando aquello pasó todo cambió completamente, se volvió callada y muy rara. Todo empezó un viernes por la noche, ella salió a jugar, y de repente escuchó a alguien llorando, así que fue a ver qué ocurría.

Lucy vio a una mujer hermosa, cuyos rasgos eran diferentes a las brujas, Lucy le preguntó qué le ocurría y por qué lloraba preguntó una segunda vez en inglés a ver si la entendía, what's the matter? Why are you crying? Aquella misteriosa mujer no llegó a responderle y le miró a los ojos, Lucy se elevó y se le pusieron los ojos blancos parecidos a la nieve. La bruja lo dejó y se fue, Lucy descendió, se sentía muy rara. I feel very strange por aquella experiencia, nosotros la buscamos casi por media hora, la encontramos tirada en el suelo llena de tierra y llorando.

Pasaron semanas y Lucy estaba rara por las noche gritaba pidiendo ayuda, a veces se levantaba y se caían las cosas, se encendían y se apagaban las luces por donde pasaba, chirriaban las puertas, Lucy cada vez tenía más miedo, tenía ganas de llamarme pero había una fuerza que se lo impedía, tenía visiones de las personas que podrían morir al día siguiente, Lucy me elevaba al cielo, me miraba a los ojos y me pedía perdón porque cada vez que Lucy miraba a los ojos a alguien la persona sufría dolor articular.

Ella sufría por verme. La mamá de Lucy la abrazó para que se tranquilizara, Lucy se tranquilizó y yo descendí, ella se fue corriendo al bosque cuando Lucy vio unas luces moradas que le indicaban un camino oscuro donde no llegaba la luz del sol, ella siguió las luces y vio un pozo muy extraño donde voces le llamaban, en el fondo del pozo. Lucy se acercó al pozo y vio a la mujer que había visto aquel día. Gina la llamaba para que Lucy bajara al fondo del pozo, Lucy con los ojos rojos bajaba las escaleras poco a poco debido al hechizo, ella no podía hacer nada.

Gina le advirtió que si no mataba a sus padres ella moría, Gina se fue y Lucy subió, cuando subió Lucy vio a su mamá correr hacia ella, la abrazó estrangulando poco a poco a mi mujer hasta que se quedó sin respiración. Desde ese día Lucy nunca volvió a casa.

**EPÍLOGO:** 

El papá de Lucy sufría un trastorno mental porque al nacer la tal niña Lucy no llegó a nacer y su madre sufrió un paro cardíaco.

Melanie Victoria López, Jonathan Jiménez García e Ismael Rivera Jiménez 2º PMAR

## El ayer y el hoy

Miro a la izquierda y a la derecha, y solo veo grandes edificios, que tocan casi las nubes. Hay muchísima gente por todos lados y todos llevan una especie de ladrillo pequeño en la mano y no hacen más que mirarlo. Me acerco a un muchacho y le preguntó:

- Perdona hoy no es 13 de octubre de 1982.
- Qué dice usted —me contestó con mucho descaro— si estamos a 10 de marzo 2020 —dice mientras se aleja.

Me hallo anonadado en estos momentos, ayer cuando me dormí estaba en mi casa y de repente he viajado 38 años.

Sigo avanzando hacia ningún sitio y observo que estaban inmersos en esas "pequeñas televisiones" haciéndose fotos ¿en serio?

Me estaba agobiando mucho así que decidí bajar a un río que había por ahí. Mientras avanzaba vi a un grupo de jóvenes que decían "súbela a instagram" yo pensé a ver quién era y si me podía ayudar.

De repente me entraron ganas de vomitar y me mareaba, y mientras lo hacía los chicos seguían ahí. De pronto me desmayé y solo recuerdo a una chica acercarse a mí.

Abro un poco los ojos, me encuentro rodeado de cables en una gran casa en el que hay un montón de personas vestidas con bata.

Y también está la chica que me ayudó. Resulta que se llama Berta y tiene 18 años. Que llamó con su "ladrillo" a una "ambulancia".

Yo le di muchas gracias y ella me preguntó que dónde vivía. Le dije que en Toledo y ella me dijo que estábamos en un sitio llamado Pamplona.

Me invitó a su casa mientras me recuperaba y yo le conté la verdad, que había viajado en el tiempo 38 años. Ella no sé, ni se lo creyó, pero me ayudó muchísimo y me contó que en esos tiempos todo el mundo tenía un móvil y que nadie se dio cuenta de que estaba malo porque actualmente la gente está más inmersa en lo que pasaba en el aparato, que en lo que pasa a su alrededor.

A mí me sorprendió muchísimo porque en mi pueblo estábamos todo el rato por el campo, en el río, en las montañas y lo pasamos muy bien.

Me dijo que había dormido dos días y que no podía salir en unos cuantos días ya que nos habían encerrado, porque un virus azotaba las calles.

Así que me tuve que acostumbrar al 2020 porque me quedé a vivir ya con Berta y unas amigas suyas.

La situación va bastante mejor según dicen en la televisión pero me ha dicho Berta que no hay que creerse mucho lo que dicen, porque a veces hay informaciones contradictorias.

Así que aquí termino, deseando que acabe pronto esta pandemia, mandando mucho ánimo a todos y que estén más atentos al mundo real que al virtual.

Jaime Alcalá Arróniz 3º ESO

### Todo fue un sueño

Oscuridad, eso era lo único que veía, por fin lo había conseguido, me había conseguido quitar la vida, intento abrir los ojos para asegurarme y lo consigo, seguro que Thalia me ha salvado, decido bajar a la planta de abajo para verla y que me eche una bronca, pero no hay nadie, subo a la planta de arriba para ver si está pero no la encuentro, pero cuando entro al baño encuentro mi cuerpo en una bañera llena de sangre y agua, ¿cómo es posible? Me miro en el espejo pero no me reflejo, miro mi mano y veo que es transparente ¿Esto es una pesadilla? Me intento despertar pero no puedo ¿Si esto es real? ¿Si soy un fantasma? Mi cabeza está venga a repetir esas preguntas hasta que oigo una voz.

Es mi hermana mayor, Thalia, ella está subiendo a la segunda planta para buscarme seguro, cuando entra al baño y ve mi cuerpo corre hacia él llorando y llamando a la ambulancia, cuando llega la ambulancia le dicen que llevo tres horas muerto y que se van a llevar mi cadáver para que lo vea un forense.

Una hora más tarde llegaron mis otros dos hermanos, los mellizos Ander y Astrid, cuando Thalia les explicó todo Ander se puso a llorar y Astrid se cabreó y dijo que era imposible hasta que la calmaron y se puso a llorar también, ¿por qué lo hice? A pesar de ser momentos difíciles por la reciente muerte de mis padres y que Thalia y yo hemos tenido que trabajar para mantener a nuestros hermanos, no debí hacerlo ¿Qué va a hacer Thalia ahora? ¿Cómo lo van a superar los mellizos con el poco tiempo que ha pasado desde lo de nuestros padres? Estas y muchas preguntas más estaban por mi mente hasta que sentí que alguien me movió.

Cuando abrí los ojos encontré a mi hermana Astrid moviéndome y diciendo que me despertara ya que tenía que ir a la universidad, todo fue una pesadilla que me quitó las ganas de hacerlo.

Itxaso Miquélez Salcedo 3º PMAR

### Un asesino delante de tu cara

iPum!

...

Y de repente...

—iNoooo! —fue lo único que se oyó en ese silencio tan desgarrador, tan desolador, pero sobre todo, tan inhumano.

Ese fue un momento horroroso en el que lo que ocurrió fue que toda la pared se pintó de un rojo intenso. Esta pintura resultó ser la sangre de una mujer, una chica, una médica, una ama de casa, una madre pero siempre, una persona como otra cualquiera, como tú o como yo. Todo este mal trago sucedió una noche, en el salón de una casa familiar delante de un niño pequeño, de unos ocho años solamente.

Fue aterrador, sobre todo porque el agresor y asesino de esa maravillosa y única mujer era su pareja, con la que estaba prometida para casarse, en aquel momento, en un futuro muy cercano.

El hombre maltratador y asesino se llamaba Mario.

La mujer, Lidia.

El niño traumatizado y que vivió la muerte violenta de su propia madre, Mark.

Antes de este día, todo era normal, por lo menos fuera de las paredes de esa casa. Era una familia más o menos unida, normal. Era una pareja feliz con un niño feliz. Aunque no se les solía ver muy juntos por el vecindario, lo que nadie sospechaba era que entre ellos había un agresor, una mujer maltratada y un niño criado en un entorno violento al que le parecía normal que su padre golpeara y pegara a su madre.

Como ya he dicho no era la primera vez que le golpeaba, que le maltrataba o que la obligaba a hacer cosas que ella no quería. Lidia seguía aguantando a Mario y su comportamiento porque pensaba que era lo mejor para su hijo, ya que la amenazaba con que mataría al niño si se lo contaba a la policía. Ella soportaba muchas amenazas, aunque en el fondo sabía que eso no estaba bien. Soportaba que la insultara y que la amenazara. Vamos, estaba siendo agredida.

Lo que nunca imaginó fue que acabaría muerta sin poder haber criado a su hijo. Ella pensaba que si alguna vez era asesinada sería cuando su prometido perdiese la cabeza del todo, más años adelante. Pero no fue así, la asesinó una noche de diciembre en la que ella le echó en cara solamente una cosa, que, si seguía así en un futuro, sin cuidarlos y sin respetarlos a ella y a su hijo, tomaría medidas.

En el instante en el que apretó el gatillo cambió por completo su vida, pero no más que la de aquella mujer maltratada o la de aquel niño que era su hijo. Por no hablar de la vida de las familias al recordar que eso mismo fue lo que le ocurrió en un pasado a su hija, madre, hermana, amiga o mismamente a una conocida. Porque no será, por desgracia, ni la primera vez ni la última que ocurra. Aunque sea lo que muchas personas de todo el mundo deseamos. Entre todos, si quisiéramos, podríamos cambiar y eliminar radicalmente y desde raíz la violencia doméstica y la violencia de género. ¡Hagámoslo!

Sara Delgado Martínez 3º ESO

### Un terrible asesinato

Aquella mañana de primavera, con un principio tan feliz para mí y un final tan desagradable para otra persona.

Esa mañana, empezó todo normal, me duché, me vestí y me preparé un café. Al acabar de desayunar recibí una llamada de trabajo, un caso de asesinato, una pareja paseaba por el parque, cuando se toparon con un cadáver.

Pronto me dirigí hacia allí para hacerle la autopsia al cadáver. Nos lo llevamos al laboratorio y lo examinamos, cogimos muestras de sangre y la comparamos con la base de desaparecidos, y tras una larga búsqueda, conseguimos su identidad: una mujer blanca, de 33 años, pelo castaño y ondulado, que al parecer se llamaba Christine Álvarez.

Después de haberla identificado, le notificamos la muerte a la familia. En mi opinión es la peor parte del trabajo, ves a gente derrumbarse entre lágrimas al enterarse de que sus familiares y amigos ya nos están en este mundo. Además, hacerles preguntas sobre el asesinato no lo facilita, ya que no podemos descartar que alguno de ellos sea el asesino o tenga pruebas vitales para encontrarlo.

Tras seguir analizando la carne del cadáver concluí que no nos podía aportar más información relevante para el caso, por eso decidí buscar más pruebas en los huesos. Pronto encontré varios golpes en el cráneo producidas por un objeto alargado y hueco, al principio parecían ser la causa de la muerte, pero no era así, eran *post mortem*, es decir, después de la muerte. La real causa de la muerte fue provocada por estrangulamiento, ya que tenía el hioides aplastado.

Después de haber identificado la causa de la muerte extrajimos las partículas que quedaron en las fracturas del cráneo para intentar identificar el arma que se usó para realizar esas fracturas.

Resultaron ser de acero galvanizado, pero también había partículas de hormigón encima de las de acero, además tenía una forma alargada y parecía estar hueco. Así que, un tubo largo, hueco, con restos de hormigón y de acero galvanizado, no podía ser otra cosa que una tubería de una obra, que se habría manchado de hormigón. Es decir, que seguramente la tubería había sido cogida de una obra, aunque también había otras opciones que posteriormente se descartaron.

Por si no fuera poco, había esporas de una planta, lo que más adelante nos ayudaría a localizar el lugar en el que Christine pudo haber sido asesinada.

Con la ayuda de un ordenador especializado, localizamos las obras que se estaban realizando en ese momento y en las que se usaban ese tipo de tuberías. Tan solo hubo dos resultados y después de descartar una de ellas debido a que el hormigón de la tubería no coincide con el allí usado.

Las esporas que recogimos de las fracturas procedían de un lugar en concreto, en el que casualmente estaba localizada una de ellas.

Casualmente, en esta obra trabajaba el hermano de la víctima. Y gracias a una orden de registro que nos dio un juez encontramos el arma homicida, y la ropa ensangrentada en un armario de su apartamento. Él había intentado quitar la sangre y así lo había hecho solo que no había contado con la luz ultravioleta, gracias a la cual se veía perfectamente.

Finalmente, solo faltaba compararla con Cristhine y, sabéis que, encajó perfectamente.

Estaba claro que había sido el hermano, gracias a que seguimos investigando, descubrimos el móvil el cual era muy común, como no podía ser de otra manera había bastante dinero de por medio. El padre estaba a punto de morir por una enfermedad, y aunque la mayoría era para su mujer, les había dejado 500.000 euros a sus dos hijos, que habría que dividir a partes iguales, desgraciadamente él prefirió no hacerlo, y mató a su hermana para quedarse únicamente él como heredero.

Así que lo detuvimos y encarcelamos a espera de juicio.

Y esta es la historia de una familia rota por el dinero y la avaricia.

Amara Lázaro Miquélez 3º ESO

# ÍNDICE

**CERTAMEN ABIERTO** / Mayores de 16 años

9
17
27
28
29
30
32
33
34
36
37
39
40
41
43
44
45
46
47
49

### ALUMNADO DEL IESO JOAQUÍN ROMERA

Anne y los Tik Toks. Lidia Martínez Aránega 1º ESO	53
De excursión. Ibai López Baquedano 1º ESO	55
¿Día Especial? 1º ESO	56
El callejón. Mario Miranda Caro 1º ESO	59
El inventor de sueños. Daniela Caro López 1º ESO	6 <sup>.</sup>
El minero afortunado. Carlos Martínez Gurrea 1º ESO	62
El niño con superpoderes. Iratxe Etayo Etxaburu 1º ESO	6
El rey vampiro. Ariadna Michel Ensuncho 1º ESO	66
El zorro. Rocío Expósito Mengibar 1º ESO	
La casa de Aurora. Tomás Antonio Martínez Cáceres 1º ESO	7
La casa mágica. Adrián Valerio Verano 1º ESO	74
La historia del montañero que descubrió al Yeti. Íñigo Ayensa Cantabrana 1º ESO	75
La mejor banda de todos los tiempos. Iraya García Mayayo 1º ESO	77
La niña solitaria. Andrea Botiz 1º ESO	78
Los niños desaparecen. Enola Valerio Sales 1º ESO	8c
Los tres hermanos. Aitor Mangado Baquedano 1º ESO	8 <sup>.</sup>
Mathilda. Leire Sádaba Fernandes 1º ESO	82
Mi cuarentena. Samuel Valerio Palacio 1º ESO	82
Mi historia cuando era pequeña. Irati Ugalde Elvira 1º ESO	8
Un nuevo curso. Iker Mondragón Mayayo 1º ESO	86
The Night. Iker Mangado Fernández 1º ESO	87
Tony. Yassine Mekkaoui 1º ESO	88
Brujería amorosa. Carla Ganuza Sagasti, Sergio Hidalgo Vílchez, Noelia Mendes Dos Santos, Eva Tatiana Dos Santos Estévez 2º PMAR	89
La historia de Lucy. Melanie Victoria López, Jonathan Jiménez García e Ismael Rivera Jiménez 2º PMAR	9 <sup>.</sup>
El ayer y el hoy. Jaime Alcalá Arróniz 3º ESO	92
Todo fue un sueño. Itxaso Miquélez Salcedo 3º PMAR	
Un asesino delante de tu cara. Sara Delgado Martínez 3º ESO	
Un terrible asesinato. Amara Lázaro Miauélez 3º ESO	9

